



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

La despoblación en Aragón, relatos desde la
fotografía

Depopulation in Aragon, stories from
photography

Autora

Lucía Peña Menchero

Director

Iñaki Bergera Serrano

Codirector

Francisco Javier Lázaro Sebastián

Escuela de Ingeniería y Arquitectura / Universidad de Zaragoza
2020



La despoblación en Aragón,
relatos desde la fotografía

Lucía Peña Menchero
Director: Iñaki Bergera
Codirector: Francisco Lázaro
2020

La despoblación en Aragón, relatos desde la fotografía

Autora. Lucía Peña Menchero

Director. Iñaki Bergera

Codirector. Francisco Lázaro

Escuela de Ingeniería y Arquitectura. Universidad de Zaragoza
2020

Resumen

La fotografía es un medio que permite documentar el paso del tiempo y los cambios que se producen en un lugar en periodos y épocas diferentes. En este trabajo se ha pretendido utilizar este arte para visibilizar la despoblación en la provincia de Huesca, perteneciente a la comunidad de Aragón, y el olvido de muchos pueblos del pirineo aragonés que quedaron abandonados en la segunda mitad del siglo XX y permanecen despoblados hasta nuestros días. Ha sido fundamental contar con imágenes de archivo de fotógrafos de principios del siglo XX para poder realizar una comparación de estos lugares con una visión personal y actual que aporta a la investigación un carácter más creativo.

Palabras clave

Despoblación / Fotografía / Arquitectura popular / Aragón / Memoria

Abstract

Photography is a medium that can document the passing of time and the changing of places at different moments and time. The objective of this project is to use this art to make visible the depopulation of the province of Huesca, which belongs to the community of Aragon, the oblivion of many villages in the Aragonese Pyrenees that were abandoned in the second half of the twentieth century and remain uninhabited until today. It has been essential to be able to find images of historical archives from photographers of the early 20th century in order to compare these places with a personal and current vision that gives this research a more creative character.

Keywords

Depopulation / Photography / Popular Architecture / Aragon / Memory

ÍNDICE

1. Introducción	11
1.1. Motivación	11
1.2. Objetivos	12
1.3. Estructura del trabajo y metodología	12
1.4. Estado de la cuestión	16
2. La despoblación en Aragón	21
2.1. Causas principales	21
2.2. Consecuencias de la despoblación rural	23
3. Arquitectura y fotografía	27
3.1. La arquitectura popular del Pirineo aragonés	27
3.2. Fotografía de arquitectura como arte documental	31
3.3. La mirada de lo rural a través de la fotografía. Memoria	54
4. La propia mirada	77
Llegada	78
Estancia	86
Permanencia	98
Sustancia	108
Materia	126
Conclusiones	138
5. Bibliografía	141
6. Anexo	145
6.1. Catálogo de imágenes de archivo	145

Fig 1. “Otín, el pueblo que va a morir, Aragón.” *Revista gráfica de cultura aragonesa*, nº 286,



LA nostalgia del tiempo pasado atrae de tarde en tarde puñados de franceses amantes y asiduos de los Pirineos hacia la vertiente española, hacia ese gran cuadrilátero inscrito al norte entre Ordesa y Benasque —al sur entre Huesca y Barbastro— y que parece haber escapado al paso implacable de los siglos.

No es una flor de retórica. Bastión a cuyo pie la actualidad se estrella, este reducto se conservó cristiano cuando, más allá de las fortalezas de “Monte Aragón”, y del “Salto de Roldán”, los moros ocupaban Huesca y hasta Jaca, a lo largo de una extraña e ilógica frontera que, por una curiosa reptición de la historia, iba de nuevo a separar a los Nacionalistas, en las dos ciudades, y a los Republicanos en las alturas... Mas, ¿qué cuentan esas “peripecias” en la vida fuera del tiempo de pueblos olvidados en donde se sigue utilizando para desgranar el trigo en la era un rastrillo de madera erizado de trozos de pedernal?

Se comprende mejor cuando se parte a la descubierta de esas conmovedoras tierras. Al primer vistazo dan una impresión de vasta meseta adosada al Circo de Gavarnie, cuya silueta, aunque invertida, es fácilmente reconocible por muy lejos que uno se encuentre; a su izquierda la Falsa Brecha, la Brecha de Roldán y el Casco, a la derecha el Marboré y el Cilindro, son igualmente reconocibles. Pero esa Meseta es una ilusión. Sea cual fuere el camino que tenemos entre Huesca y Barbastro, hacia el Norte, para tratar de alcanzar el horizonte familiar, tropezaremos con el callejón sin salida: unas veces la carretera muere en la plaza pública de un viejo pueblo, y otras, llega hasta a acabarse bruscamente, sin previo aviso, en plena montaña. Entonces hay que seguir a pie por senderos de cabras que unen entre sí los pueblos perdidos y las ermitas colgadas.

A medida que las horas de marcha transeurren, bajo un sol abrasador, por tierras sin árboles, lo que la

Paisaje del Pirineo aragonés

vispera parecía casi rectilíneo se nos muestra como un universo caótico, cortado por cañones profundos por cuyos cantiles hay que trepar.

Nuestra meta se llama Rodellar. Los amortiguadores del coche chirrían al pasar sobre las grandes losas desiguales y las rocas cortadas que forman la calzada. Tres casas más que centenarias, macizas como fortalezas, cubiertas por losas, taladradas por ventanas bizcas, nos rodean.

Una de ellas es la fonda de don Lázaro CORREAS. En ella el progreso nos recibe y la televisión nos

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Motivación

“La vida cambia en un mundo que muere... Y esa impresión de una civilización original que se apaga en el gran crisol de la vida moderna, la encontramos a cada paso...” En el año 1968 el periodista francés Louis Laborde escribía esta contundente afirmación en la *Revista gráfica de cultura aragonesa* haciéndose eco del fenómeno de la despoblación que se estaba produciendo en las zonas rurales de España, y concretamente en Aragón. Era el caso del pueblo de Otín, que contaba tan solo con 3 habitantes en el momento del artículo y que, actualmente, forma parte de un gran número de despoblados en la provincia oscense y en todo Aragón. La despoblación rural es un fenómeno que comenzó en España a finales del siglo XIX pero que se intensificó en la segunda mitad del siglo XX con factores como la industrialización del país, la emigración a las ciudades que gozaban de nuevos servicios que no existían en el campo y, además, la construcción de pantanos y reforestación de bosques durante la dictadura franquista que forzaban a sus habitantes a abandonar sus lugares de residencia y buscar un nuevo modo de vida.

Una de las principales motivaciones para realizar este trabajo ha sido el interés por la fotografía, que se ha ido intensificando con los años, y que, esperamos, permita representar y ayudar a mirar y reconocer todos estos lugares que se han visitado para que no sean olvidados. Es muy importante mencionar su relación con la arquitectura y cómo la fotografía permite documentar los modos constructivos, para que, de este modo, permanezcan en la memoria con el paso de los años.

Sumado a esto, siempre nos han llamado la atención aquellos lugares que han sido abandonados y dejados atrás, por voluntad propia o porque era lo último que se podía hacer. Saber cuál ha sido su historia, qué ha ocurrido para que así sucediera y qué cuentan todos ellos sin nadie que los habite, al menos, de manera continuada. Espacios que han dejado de ser habitados por aquellas personas que los vieron crecer y que podría decirse que se encuentran vacíos. Una expresión muy utilizada, “La España vacía² o vaciada”, por cierto, para definir la despoblación rural en España.

¹ LABORDE, Louis, traducido por VARELA, Luciano, “Otín, el pueblo que va a morir, Aragón”, *Revista gráfica de cultura aragonesa*, nº 286, Enero de 1968, pp. 15-18.

² Término acogido a raíz de la novela de Sergio del Molino publicado en 2016, “La España vacía”. DEL MOLINO, Sergio, *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Turner Publicaciones, Madrid, 2016.

Fig 2. Visita al despoblado de Señés



1.2. Objetivos

Por todo lo explicado, este trabajo tiene como objetivo principal hablar y hacer visible la despoblación rural en España, concretamente en la provincia de Huesca, Aragón. En segundo lugar, explicar las características y estructura del territorio aragonés, así como valorar los aspectos sociales y económicos y su influencia en este fenómeno. Tercero, dar a conocer este problema y transmitirlo a través de fotografías, antiguas y actuales. Y, finalmente, poner en valor la importancia de la fotografía como medio para documentar la arquitectura popular de los pueblos del Pirineo aragonés, y en concreto aquellos que se van a visibilizar en este trabajo.

1.3. Estructura del trabajo y metodología

En cuanto a la estructura del trabajo y cómo se van a ordenar los contenidos de los que se ha hablado, el escrito se va a organizar en 3 bloques diferentes. A través de los mismos, se pretende ir desvelando este problema tan comentado en la actualidad y que, a nuestro parecer, es de gran importancia.

En primer lugar, se va a tratar el tema de la despoblación rural. Se intentará explicar el significado del término “lo rural” y cómo esta despoblación se ha producido en determinadas zonas de Aragón, concretamente en la provincia de Huesca en el siglo XX. Se describirán las causas de la misma y las consecuencias derivadas en los casos más extremos. Para ello, se han elegido diferentes localidades, algunas completamente abandonadas, de la provincia de Huesca. Es decir, aquellas que han sufrido con mayor ímpetu el proceso de la despoblación.

Nos proponemos exponer la importancia que tiene la fotografía documental de arquitectura, un medio que nos aporta la memoria y que permite capturar la historia de estos lugares de diferentes maneras ayudándonos a no olvidarnos de ella. Se hará visible y se dará a conocer este hecho a través de fotografías antiguas de estos casos concretos de la primera mitad del siglo XX, tomadas por fotógrafos, profesionales y aficionados, que se dedicaron a recorrer el Pirineo aragonés durante esos años.

Finalmente, se intentará mostrar desde una humilde percepción y mirada, la esencia de estos lugares del Pirineo tristemente abandonados por diferentes razones, a través de varias fotografías que se han tomado durante el verano de este año 2020.

La metodología de este trabajo ha consistido, principalmente en sus inicios, en analizar bibliografía variada sobre fotografía en la provincia de Huesca de modo que se pudiera encontrar y llegar a este tipo de imágenes de pueblos del Pirineo oscense en las primeras décadas del siglo XX. Entre ellos se encuentran:

- VVAA., *Huesca: Pueblos y Gentes*. Julio Soler Santaló. Huesca, 1990. Diputación Provincial de Huesca. 199 fotografías. (Fig 3)
- VVAA., *Huesca: Postales y Postaleros*. 1900-1940. Cincuenta y cuatro autores. Huesca, 1991. Diputación Provincial de Huesca. 250 fotografías.
- VVAA., *Huesca: Arquitectura Civil y Popular*. 1910-1935. Huesca, 1993. Diputación Provincial de Huesca. 210 fotografías.

Una vez revisada esta bibliografía, se comprobó que estas imágenes pertenecían a localidades que en la actualidad se encontrasen despobladas para poder realizar una comparación final. A continuación, se procedió a realizar la búsqueda en diferentes archivos fotográficos y fondos de las Comunidades Autónomas de Aragón y de Cataluña. La principal dificultad se presentaba en la necesidad de encontrar documentos fotográficos, realizados a comienzos del siglo XX, de núcleos rurales poblados en ese momento, pero que, sin embargo, en la actualidad se encuentran despoblados y abandonados.

- Fototeca Diputación de Huesca. (Fondo Ricardo Compairé, Fondo Andrés Burrel, Fondo Francesc Parés)
- Archivo del Centro Excursionista de Cataluña. (Fondo Julio Soler Santaló).

Cabe destacar cierta dificultad con la que nos hemos encontrado para poder obtener fotografías con las características anteriormente descritas, ya que mayoritariamente se han hallado documentos de localidades con

Fig 3. *Huesca: Pueblos y Gentes*. Julio Soler Santaló. Diputación Provincial de Huesca.





Fig 4. Una de las viviendas abandonadas del pueblo de Gallisú.
Lucía Peña. 2020.

una población considerable o aquellas que en la actualidad tienen pocos habitantes. Nos gustaría mencionar la imposibilidad de realizar estas consultas en los propios archivos citados debido a la cancelación del servicio de atención al público por el Estado de Alarma establecido a raíz de la Covid-19. Por lo tanto, se tuvieron que hacer una serie de consultas de forma telefónica y telemática a través de internet.

Finalmente, y tras la revisión de la documentación, se ha delimitado la zona de búsqueda a las comarcas más septentrionales de la provincia de Huesca (fig 5): la Jacetania, el Alto Gállego, el Sobrarbe, Somontano de Barbastro y la Ribagorza. Estas poblaciones rurales son: Asún (Sabiñánigo), Castarlenas (Graus), Ceresuela (Fanlo), Gallisú (fig 4) (Fanlo), Larrosa (Jaca), Otín (Bierge), Polituara (Biescas) y Señés (Plan). En un primer momento se habían escogido dos pueblos más, sin embargo, en el caso del primero, Acín de la Garcipollera, las imágenes encontradas del mismo se habían tomado cuando este ya se había abandonado, y en el caso del segundo, Barasona, se encuentra inundado por el pantano del mismo nombre, por lo que la toma de fotografías en la actualidad no tenía sentido y no era posible llevarla a cabo de cara a realizar la comparación. En cualquier caso, sí que se van a incluir algunas de esas fotografías en el trabajo, ya que consideramos que, del mismo modo que las demás, documentan la forma de vida y la arquitectura popular de los pueblos.

Para completar el trabajo, se han visitado y recorrido todas las localidades mencionadas tomando fotografías de ellas igual que hicieron los fotógrafos a principios del siglo XX y que nos permitieron contar con un testimonio gráfico y visual de la realidad en ese momento. El contraste entre estas fotografías, las obtenidas en los archivos y las que hemos realizado en la actualidad, nos aportan una clara visión del transcurso del tiempo, del abandono de estos lugares y de los efectos producidos en su arquitectura.

Finalmente, se ha redactado el cuerpo del trabajo, las conclusiones pertinentes del mismo y se han recopilado todas las imágenes utilizadas, recogiendo todos los datos disponibles de las mismas en el anexo final.

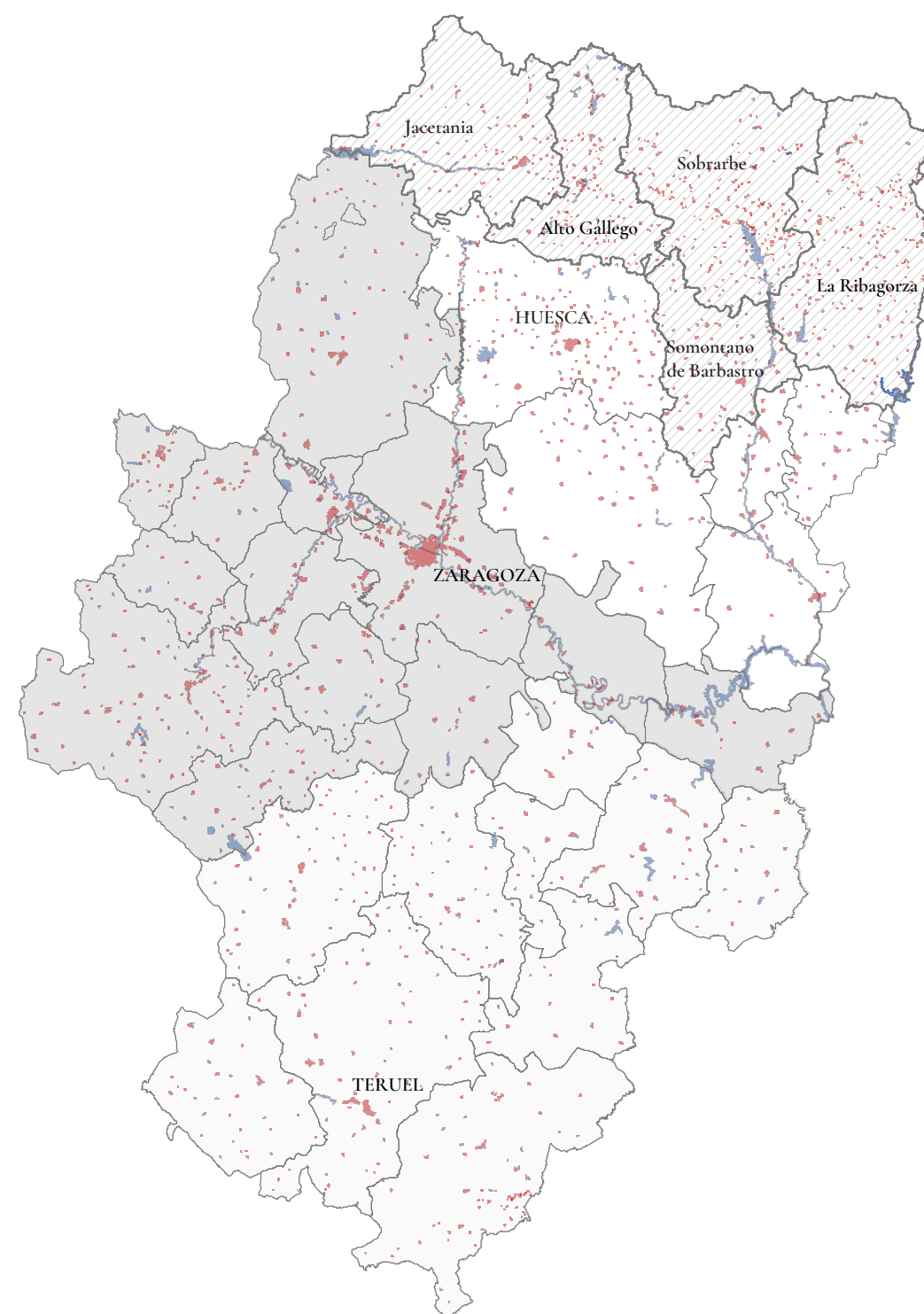


Fig 5. Situación de las comarcas mencionadas en Aragón. Fuente: Elaboración propia.

1.4. Estado de la cuestión

En este apartado se va a describir cuál ha sido la evolución de la visibilización de la despoblación en Aragón, así como las investigaciones previas que existen al respecto y que se han consultado para la realización de este trabajo.

Tratamiento del tema con el paso de los años

El tema de la despoblación en España ha ido cogiendo fuerza durante estos últimos años con diversos movimientos como el de “Teruel Existe”. Este movimiento comenzó en 1999 cuando esta cuestión aún no se encontraba en el debate político y social de la misma manera en la que se encuentra en este momento, al menos si nos referimos a todo el territorio español, puesto que en Aragón sí se comenzaba a observar una cierta preocupación. En 1998 se escribe un artículo sobre la despoblación que explica cómo “este fenómeno empezaba a adquirir cierta importancia y presencia en el ámbito socio-político y académico, como ilustran numerosas publicaciones al respecto”.³

Sin embargo, y como se ha indicado anteriormente, no ha sido hasta hace prácticamente unos pocos años cuando realmente se ha observado un aumento de su influencia en el debate socio-político de todo el Estado español. Por ejemplo, la repercusión que tuvo “Teruel Existe” en las elecciones generales de noviembre de 2019 y que fue de gran relevancia para la investidura del actual Presidente del Gobierno.

Marco de referencia: investigaciones previas

En cuanto al aspecto demográfico, se han consultado las siguientes fuentes y bibliografía para poder desarrollar esa cuestión. En primer lugar, el libro recientemente publicado (2019) por Fernando Collantes y Vicente Pinilla *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. En el mismo se habla en gran profundidad de las causas y consecuencias de la despoblación en España haciendo mención en numerosas ocasiones a la provincia de Huesca. Además, se ha consultado el ya mencionado libro de Sergio del Molino, *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*, en el que se habla de la despoblación de una manera fundamentalmente narrativa. Por último, cabe mencionar la infraestructura de datos espaciales de Aragón⁴, de la que se ha obtenido información,

en su mayoría cartográfica, y el Centro de Información Territorial de Aragón perteneciente al Gobierno de Aragón. Consideramos necesario, por último, mencionar la página web *Despoblados en Huesca*, editada por Cristian Laglera, investigador de la historia de los núcleos deshabitados que pertenecen a esta provincia, en la que se recogen todos ellos con fotografías de cada uno de ellos, y donde se explica cómo es el acceso y su estado actual.

Si nos referimos a la arquitectura popular del Pirineo Aragonés, podemos hacer referencia al libro *Arquitectura civil y popular* editado por la Diputación Provincial de Huesca en 1993 en el que se hace una introducción hablando de las características de la misma. Otra publicación muy importante para el desarrollo de este trabajo han sido las dos primeras partes de la investigación *Los Altos Pirineos* de Fritz Krüger (fig 7), o *Bellezas del Alto Aragón* de Lucien Briet (fig 6), de los que se hablará más adelante. En ellas, se describe la arquitectura popular aragonesa con numerosos ejemplos acompañados de dibujos y fotografías realizadas por el propio autor.

Consideramos relevante, asimismo, perteneciente a la colección Aragón y editado por la Librería General de Zaragoza, el libro escrito por Guillermo J. Allanegui, *Arquitectura Popular de Aragón*, en el que, como indica el título, se define la arquitectura aragonesa según la diferente zona a la que pertenece, aunque de forma general. En nuestro caso, nos concierne la del Pirineo y Prepirineo, según la división que realiza el autor.

Por otra parte, en la línea de investigación de este trabajo, dos libros de parecido formato, en los que se habla de la arquitectura de diferentes pueblos deshabitados del Alto Aragón. En primer lugar, *Paisajes con memoria. Viaje a los pueblos deshabitados del Alto Aragón*, de José Luis Acín Fanlo, y en segundo lugar, editado por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, *Pueblos deshabitados del Alto Aragón. Estudio de la Comarca del Sobrarbe* de Pedro Miguel Bernard Rivera y José Manuel Castellanos Oñate.

Finalmente, respecto a lo fotográfico, muchas han sido las publicaciones, charlas y exposiciones que se han realizado en relación al tema, mostrando un gran número de imágenes antiguas y realizadas en las fechas de las fotografías que se van a volcar en el trabajo, de una gran cantidad de pueblos y paisajes del Pirineo oscense. Entre ellas podemos destacar la colección de publicaciones de la Diputación Provincial de Huesca, de hasta 11 libros, todos ellos de imágenes de la provincia de Huesca, perteneciente a fotógrafos y fondos diversos. En concreto, los 3 libros mencionados con

3 PINILLA, Vicente, SÁEZ-PÉREZ, Luis, AYUDA, Mª, “El problema de la despoblación en Aragón: causas, características y perspectivas”. *Revista de Demografía Histórica*, Vol. 18, Nº 1, 2000, p. 141.

4 IDEAragón, perteneciente al Gobierno de Aragón, y que permite la consulta y descarga de información geográfica de Aragón.

Fig 6. Bellezas del Alto Aragón. Lucien Briet.

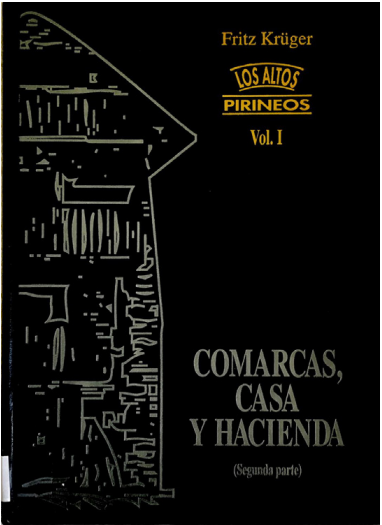
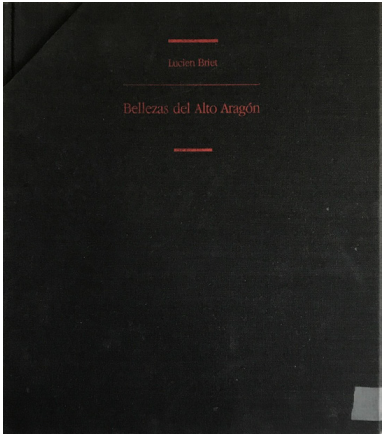


Fig 7. Los Altos Pirineos. Fritz Krüger

anterioridad en el apartado “estructura del trabajo y metodología” en los que se realizó la búsqueda de fotografías de pueblos deshabitados. Estos nos han permitido realizar la selección de imágenes necesarias para la realización de este trabajo debido al elevado número de imágenes que hay en ellos, hasta 659.

Existen, de la misma manera, diferentes publicaciones de fotografías más recientes, de finales del siglo XX e incluso de principios del siglo XXI, que tratan la cuestión de la despoblación a través de imágenes. Sin embargo, son fotografías de poblaciones ya abandonadas y no de una comparación de ambas tal como se va a realizar en este trabajo. Podemos mencionar el libro de José Luis Acín Fanlo, *Las otras lluvias. Pueblos deshabitados del Alto Aragón* publicado en 1994. En él, el autor describe el estado, en ese momento, de algunos núcleos abandonados del Pirineo (23), tanto textual como gráficamente, mediante imágenes realizadas por él mismo. Entre ellos se encuentra uno de los pueblos de los que se va a hablar en este trabajo: Castarlenas.

Se ha consultado otro libro de fotografías más recientes escrito por Bakartxo Aniz y publicado en 2016 que, del mismo modo, muestra imágenes de pueblos deshabitados en la provincia de Huesca: *Piedras con alma. La despoblación del Pirineo aragonés*. Como en el ejemplo anterior, en este caso no se realiza una comparación con fotografías antiguas como se espera hacer en este trabajo.



Fig 8. Ábside de la ermita de Acín de la Garcipollera, pueblo ya deshabitado.

Fig 9. Un hombre y dos niños en una calle de Barasona junto a la puerta del cementerio.



2. LA DESPOBLACIÓN EN ARAGÓN

2.1. Causas principales

En el conjunto de España, el fenómeno de la despoblación rural se ha producido realmente a partir del siglo XX. Durante la primera mitad de esta centuria, la población rural, sin embargo, creció debido al exceso de nacimientos frente a defunciones. En este periodo, España contaba con una población mayoritariamente rural. Tras la guerra civil y en el contexto de la dictadura de Francisco Franco “aumentaron los niveles de desigualdad, ya que los problemas económicos golpearon con especial fuerza a las poblaciones desfavorecidas, urbanas y rurales.”⁵

La población rural siguió aumentando hasta los años 50 con una densidad de 30 habitantes por kilómetro cuadrado. “El campo español nunca había estado tan poblado en toda su historia. Tampoco ha vuelto a estar tan poblado en ningún momento hasta nuestros días.”⁶ A partir de esos años esto cambió, y comenzó un proceso de despoblación rural muy importante causado principalmente por la migración de muchos habitantes a las zonas urbanas, además de la emigración que se produjo hacia otros países de Europa, más desarrollados en ese momento que España, y hacia América. Por otro lado, la población rural se encontraba cada vez más envejecida debido al descenso de la natalidad y al aumento de las defunciones. Sumado a estas cuestiones, comenzó a producirse la industrialización del país, provocando el crecimiento y, por tanto, la creación de nuevos puestos de trabajo en las principales ciudades. De esta manera se pasó de una sociedad fundamentalmente agrícola y ganadera, a otra donde empezó a primar el sector industrial y de servicios.

Centrándonos en el caso de la provincia de Huesca, a la que nos referimos concretamente en este trabajo, ésta tuvo y tiene unas ciertas características que ejemplifican de forma más precisa este proceso de despoblación. En primer lugar, se encuentra en el norte de Aragón, y está situada, por lo tanto, en una de las Comunidades Autónomas con una de las densidades medias más bajas de España y de Europa. En el año 2019, Aragón contaba con una población de 1.324.397 personas en una superficie total de 47.720 Km², por lo que su densidad es de 28 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que en España es de 93 habitantes por metro cuadrado. Además, es de gran relevancia mencionar que la Comunidad aragonesa

⁵ COLLANTES, Fernando y PINILLA, Vicente, *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2019, p. 52.

⁶ *Ibíd.*, p. 52.

7 PINILLA, Vicente, SÁEZ-PÉREZ, Luis, AYUDA, M^a. “El problema de la despoblación en Aragón: causas, características y perspectivas”. *Revista de Demografía Histórica*, Vol. 18, N° 1, 2000, p. 139.

8 *Ibídem*, p. 141.

9 *Ibídem* p. 161.

nos encontramos con un gran desequilibrio territorial: “En Aragón, a nivel provincial las menores densidades son las de Huesca y Teruel”⁷. Como se analiza en el artículo “El problema de la despoblación en Aragón: causas, características y perspectivas”, “(...) la población aragonesa no sólo está espacialmente muy mal distribuida, sino que un número muy pequeño de municipios concentra a gran parte de ella, mientras que un abundante grupo de núcleos de población tiene cifras de población tan reducidas que su propia supervivencia no está asegurada a medio plazo.”⁸ Por lo tanto, nos encontramos, concretamente en la provincia oscense, con un gran número de pequeños núcleos muy dispersos y poco poblados.

Cabe mencionar además que la despoblación rural del norte no fue tan extrema como la de otras zonas de España, sin embargo, fue mucho más persistente en el tiempo. Debido a una emigración mayoritaria de personas jóvenes, se produjo la caída de los nacimientos respecto a las defunciones. Esta emigración se debía principalmente a la búsqueda de “nuevas oportunidades” que la ciudad ofrecía, como la posibilidad de trabajo en otros campos o mejores condiciones de vida, tanto para ellos como para sus descendientes. “Este problema es mucho más perceptible si pasamos del nivel comarcal al municipal. En este caso el grado de envejecimiento de los municipios pequeños es extremo.”⁹

La provincia de Huesca, limitando con Navarra, Cataluña y el sur de Francia, y cercana a ciudades industriales que estaban creciendo de manera significativa, sufrió la despoblación de las comarcas pirenaicas que empezaron a perder población antes que otras zonas de España. Este fenómeno comenzó a producirse en la segunda mitad del siglo XIX, concretamente en la década de 1860.

Por lo tanto, este flujo de emigración, que continuó durante el siglo XX, se produjo principalmente debido a 3 causas:

- Proximidad a ciertos focos industriales del país como Zaragoza o Barcelona (donde residían en 1998 el 50% de las personas nacidas en las comarcas del Sobrarbe y la Ribagorza).
- Dificultad para insertarse en la nueva geografía económica debido a la industrialización del país.
- La estructura de la población en las comarcas de la provincia era

muy dispersa y las comunicaciones entre los diferentes núcleos era muy deficiente, con muchas dificultades para el acceso a muchos de estos pequeños núcleos.

Estas causas explican en términos generales la despoblación de los núcleos rurales más pequeños de la provincia, de forma que muchos de ellos quedaron totalmente abandonados a finales del siglo XX. Igualmente, se cree conveniente mencionar otras razones desligadas de la cuestión estrictamente económica o laboral, como la construcción de pantanos durante la dictadura y la reforestación de montes, que obligaron a abandonar muchos de estos pueblos. Este es el caso de algunos de los ejemplos que serán más tarde visibilizados a través de fotografías de esos años como ya hemos explicado antes. Concretamente, estas 8 localidades se encuentran en las 5 comarcas que se sitúan más al norte de la provincia de Huesca, en los Pirineos aragoneses, y que hacen frontera con Francia, de oeste a este: la Jacetania, el Alto Gállego, el Sobrarbe, el Somontano de Barbastro y la Ribagorza.

2.2. Consecuencias de la despoblación rural

Una vez estudiadas las causas de la despoblación rural se van a explicar las consecuencias que esta ha tenido en las zonas afectadas y cómo se ha llegado al abandono total de muchos de estos pueblos y, concretamente, aquellos de los que vamos a hablar más adelante.

En primer lugar, la despoblación fomentó la mecanización del campo debido a la emigración y la falta de mano de obra. Esto, por lo tanto, retroalimentaba la emigración, ya que cada vez había menos trabajo como consecuencia de que las máquinas sustituyeran la mano de obra. A causa de la introducción de esta tecnología, se produjo una reestructuración interna del sector agrario. Es decir, se favorecía la explotación agrícola a mayor escala. Además, disminuyó la cantidad de tierra que estaba siendo explotada para la agricultura con el consiguiente abandono de los terrenos.

Por otra parte, la falta de trabajo en el sector agrario provocó que el mayor porcentaje de población que emigró a las ciudades era el que se dedicaba a la agricultura como modo de vida; sin embargo, la intensidad de emigración del resto de población que no se dedicaba a estos trabajos, ganadería y agricultura, fue menor. Otra consecuencia importante fue la relacionada con la renta per cápita. Existía una importante brecha de renta

Fig 10. Entrada a una vivienda abandonada en Señés. Lucía Peña. 2020.



10 COLLANTES, Fernando y
PINILLA, Vicente, *¿Lugares que no
importan? La despoblación de la España
rural desde 1900 hasta el presente*, Zaragoza,
Prensas de la Universidad de Zaragoza,
Zaragoza, 2019, p. 186.

II Ibidem, p. 185.

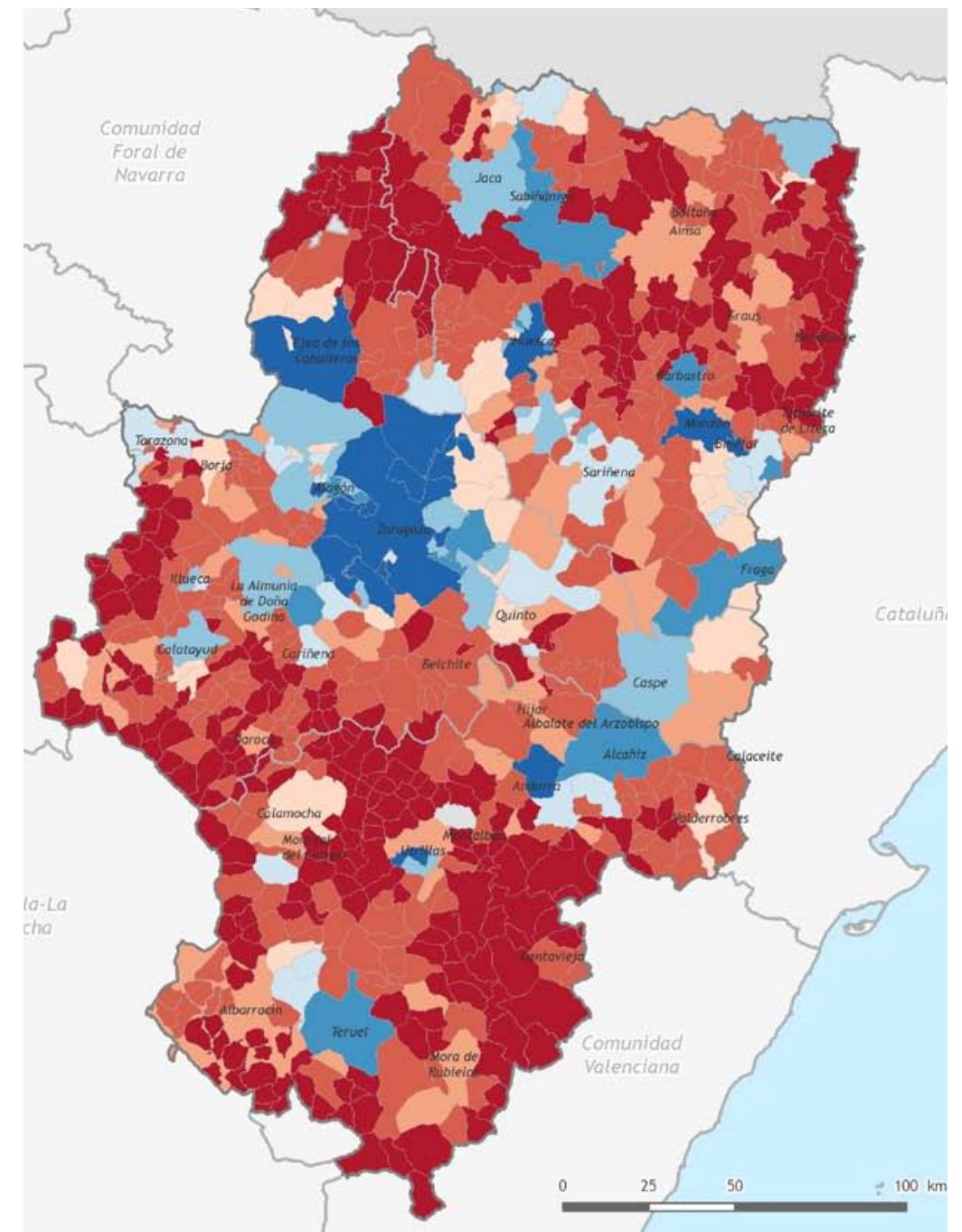
entre la población rural y la población urbana. También se produjo un claro envejecimiento de la población. La mayor parte de la misma que emigraba era aquella que veía una posible “nueva vida” con más salidas y un aparente mejor futuro para sus hijos. Consecuentemente, muchas escuelas tuvieron que cerrar.

El impacto de la despoblación también causó una importante degradación del patrimonio arquitectónico y cultural de estas zonas de Aragón. Sobre todo, en el caso de los pueblos que fueron completamente abandonados y su consiguiente falta de mantenimiento, cuya arquitectura e infraestructuras eran consumidas y perdidas por la vegetación y el paso del tiempo. En total, nos encontramos con alrededor de 300 pueblos abandonados en el Pirineo aragonés. En el siguiente apartado, se hará una valoración de la fotografía de cara a mantener y documentar este patrimonio que se ha perdido y cómo, gracias a ella y a otros medios, podemos conocerla y estudiarla en la actualidad.

Todas estas consecuencias eran y son mucho más influyentes, como es previsible en núcleos de menor tamaño, donde la emigración afectó de una manera más intensa. “El exceso de muertes sobre los nacimientos fue mayor al ser menor el tamaño de los municipios.”¹⁰ Y este es el caso de los pueblos concretos de Aragón de los que se va a hablar en este trabajo. Aquellos que no pudieron revertir esta situación de abandono, salvo alguna excepción como Polituara, y que se encuentran a la espera de ser totalmente olvidados si no se toma ninguna medida.

A continuación se muestra un mapa de la Comunidad aragonesa en el que se expresa gráficamente la variación porcentual de la población de Aragón por comarcas y municipios en el periodo de tiempo comprendido entre 1900 y 2012 (fig 10). Se puede analizar cómo las comarcas más castigadas son las de la provincias de Huesca y Teruel, y en cambio, la provincia de Zaragoza, especialmente la capital y su entorno, aumenta considerablemente su población. Y cómo, “en Aragón (...) la despoblación rural se ralentizó, pero sin embargo, continuó”¹¹ hasta principios del siglo XXI y la actualidad.

Fig 11. Variación porcentual de la población de Aragón (199-2012)Fuente: Centro de Información Territorial de Aragón. Gobierno de Aragón.



3. ARQUITECTURA Y FOTOGRAFÍA

3.1. La arquitectura popular del Pirineo aragonés

En primer lugar vamos a definir cómo es la arquitectura popular del norte de Huesca y de los pueblos del Pirineo. Podemos definir la arquitectura popular como “la realizada, en el medio rural, de modo espontaneísta sin contar con arquitectos y por procedimiento de auto construcción, adaptándose al medio climatológico y paisajístico y utilizando materiales naturales extraídos del propio entorno”¹². Esta arquitectura, por lo tanto, varía y tiene sus propias características dependiendo del contexto en el que se haya realizado.

Además, existen también diferentes tipologías de construcciones, desde viviendas familiares hasta otras más pequeñas como cuadras, hornos de piedra, etc. Sin embargo, muchas de estas últimas fueron destruidas debido a la falta de uso en la actualidad, y las primeras se reformaron con otro tipo de materiales, por lo que un buen número de ellas se han perdido. Asimismo, existe un gran número de construcciones de índole religiosa que se han conservado en casi todos los núcleos, como ermitas o pequeñas iglesias. Teniendo en cuenta que nos referimos al norte de España, estas construcciones se realizaban principalmente en piedra, sobre todo si somos conscientes del clima de la zona, y sus techumbres se construían normalmente a dos o tres aguas debido a la elevada cantidad de precipitaciones en la montaña, ya que estos núcleos se encuentran a gran altitud, y usando materiales como lajas de piedra o pizarra.

Si hablamos de las diferentes comarcas en las que se localizan los pueblos que se van a tratar en este trabajo, estas conservan características semejantes según el valle en el que se encuentran u otros núcleos cercanos, considerando, además, que están localizadas en la zona más septentrional de Aragón. Como se ha explicado antes, la provincia de Huesca estaba, y está, compuesta por una población dispersa que habita núcleos muy pequeños y mal comunicados con el resto, por lo tanto, podemos encontrar variaciones en cuanto a su arquitectura.



Fig 13. Calle de Serveto con un grupo de niños y adultos enfrente de la iglesia.



Fig 12. Varias personas y un caballo delante del portal del pueblo de Barasona.

¹² RÁBANOS, Carmen, “La Arquitectura Popular” en BIARGE, Fernando (ed.), *Huesca: Arquitectura Civil y Popular*. Fotografías 1910-1935, Diputación Provincial de Huesca, Huesca, 1993, p. 9.

¹³ KRÜGER, Fritz, *Los Altos Pirineos*, Vol. 1, *Comarcas, casa y hacienda* (segunda parte), Diputación de Huesca, 1996, p. 26.

¹⁴ *Ibidem*, p. 35.

Podríamos hablar generalmente de las siguientes características comunes a todos ellos:

- **Material principal en el aspecto constructivo:** piedra de la zona o valle, que permite aislar del frío en invierno y el calor en verano. Depende además del potencial económico de los dueños. Para la argamasa normalmente se utiliza un mortero preparado con arena y cal.
- El aparejo de piedra también varía según los recursos económicos, por ejemplo, los sillares de piedra se encuentran en los zócalos y no en la totalidad de los muros de piedra. Frecuente la mampostería rejuntada o sin rejuntar en aquellas construcciones más sencillas. En las esquinas podemos encontrarnos con piedras de un tamaño mayor y especialmente gruesas. Las paredes son extremadamente espesas y se encuentran perforadas por pequeñas ventanas.

- La **ventana** es el elemento que más variaciones tiene con respecto el resto de la casa. Su forma básica es rectangular, de proporciones normalmente equilibradas. Son huecos relativamente pequeños y bastante limitados en toda la construcción. Hacia el interior, la superficie de la misma aumenta considerablemente y los marcos pueden ser de madera o piedra dependiendo del valle. Pueden aparecer también balaustradas de madera, modificando el perfil cuadrado a otro rectangular que sirve de puerta como ha ocurrido en zonas de la Ribagorza o el Alto Aragón.¹³ En ocasiones, y en construcciones más modernas pueden ser de hierro.

- Los cierres de puertas y ventanas suelen estar compuestos generalmente de madera o de hierro, pueden clasificarse en pasadores, pestillos y cerraduras.

- **Cubiertas.** “Pocas regiones deben existir en la Península Ibérica que muestren una diversidad tan grande en las cubiertas como los Pirineos.”¹⁴ Pese a esta afirmación, sus características comunes son las siguientes: construidas a varias aguas por las precipitaciones y amplios aleros pensados para retener la nieve. Lo más habitual son dos vertientes pero puede haber variaciones según la zona, por ejemplo, por la existencia de lucernas. La pendiente aumenta conforme la altitud de la población es mayor. Existen cubiertas de tierra, tejados de paja, de tablas y tablillas y de losetas de pizarra.

- Como estructuras salientes podemos encontrar diferentes variantes según la zona. Pequeños balcones aislados completamente, otros con tejado propio abarcando toda su superficie y galerías, de diferentes tamaños, cubiertas y situadas debajo del alero de las techumbres a dos aguas.

- Las **chimeneas**. Estas también están construidas de forma relativamente variada respecto a la zona donde se encuentran. Son vistas desde el exterior de las viviendas. Su material principal de construcción es la piedra, que se colocan generalmente casi sueltas. Pueden configurarse de forma rectangular, de manera equilibrada o con un lado más ancho, y muy raramente son circulares. Su altura es variable y en su mayoría se coronan mediante losa de piedra (pizarra) con aberturas en los laterales para la disipación del humo.

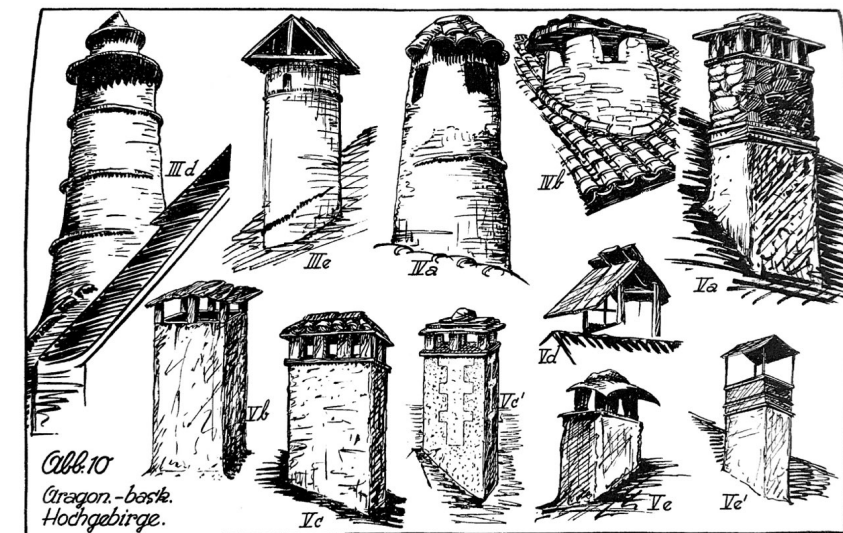


Fig. 15. Ilustraciones de tipologías de chimeneas en el Alto Aragón realizadas por Fritz Krüger.

- Simplicidad en la construcción. Uso de la madera en la estructura de las cubiertas que puede llegar a ser vista en las fachadas de las casas como vigas que constituyen parte del alero.

- Las construcciones se realizan dando mucho peso al uso y a la costumbre, por lo que es una arquitectura prácticamente invariable a lo largo de los años, aunque sí ha ido evolucionando.

En los pueblos, las casas pueden encontrarse tanto separadas entre ellas (mediante callizos de 60 cm de anchura) como unidas entre ellas a través de muros de medianería. Éstas suelen denominarse “casa-patio” ya

Fig. 14. Ilustraciones de tipologías de ventana en el Alto Aragón realizadas por Fritz Krüger

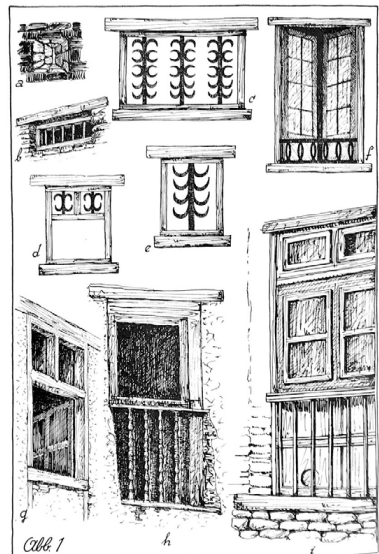




Fig 16. Borda en el pueblo de Otín.

que disponen de un patio interior al que se accede a través de un portón, de madera, y en las que puede encontrarse un pajar en la parte superior. Este patio permitía una buena comunicación entre las diferentes zonas de la casa.

Además, se pueden mencionar las “**pardinas**”, que son aquellas construcciones que se encuentran en zonas más alejadas de la montaña. Las pardinas destacan por su composición de diferentes volúmenes bastante irregulares que se van añadiendo a uno principal y que tienen diversas funciones relacionadas con la agricultura y ganadería de montaña, como el alojamiento del ganado.

También podemos nombrar las “**bordas**” (fig 16), se tratan de pequeñas cabañas donde se alojaban los pastores y el ganado y servían como estancia temporal, y las cuales contaban con forma normalmente rectangular y una cubierta a dos aguas. Otro tipo de construcciones son las “casas fuertes”, que tienen un aspecto fortificado, tradicional y rural, y en las que aparecen torres de diferente planta.

En cuanto al conjunto de los núcleos podemos decir que eran abiertos, debido a que su defensa frente a ataques enemigos se realizaba en el inicio del valle donde estaban situadas, y si esta se sobrepasaba, los habitantes se refugiaban en los bosques y en la naturaleza de su alrededor.

Todo este tipo de arquitectura popular, y diferenciada de la arquitectura “de autor”, por lo tanto, podría tener unas virtudes frente a esta, como se recogen en el libro *Arquitectura popular de Aragón* de Guillermo J. Allanegui.¹⁵ En primer lugar, el respeto del entorno, debido a su consideración hacia él como una “actividad más de su vida”. Como se ha mencionado anteriormente, la principal actividad económica de esta zona era la agricultura y ganadería, por lo que el respeto hacia aquello que les permitía vivir es esencial. Además, debido a su construcción con materiales de la zona, esta arquitectura se integra muy bien en el paisaje y entorno. Asimismo es destacable su conocimiento de la escala humana. Puesto que esta era construida por aquellos que la iban a habitar, eran mucho más conscientes de la medida de los espacios al hacerlo, además, de que se realizaba de forma improvisada y conforme.

Por último, cabe recordar, como ya hemos apuntando antes, que todas estas construcciones no fueron diseñadas por ningún arquitecto, la arquitectura popular se realizaba por necesidad, adaptándose con el

tiempo y al territorio. La realizaban aquellas personas que realmente iban a habitarlas. Esas mismas personas que más tarde tuvieron que abandonarlas y dejarlas atrás.

3.2. Fotografía de arquitectura como arte documental

“Las imágenes que movilizan la conciencia están siempre ligadas a una determinada situación histórica. Cuanto más generales sean, menos probable será su eficacia.”¹⁶ Esta afirmación que hace Sontag en su libro *Sobre la Fotografía* nos parece un gran ejemplo de la importancia que creemos que tiene la posibilidad de hacer visible el problema de la despoblación rural en la provincia de Huesca. Con este trabajo, se va a intentar contar esta cuestión a través de historias concretas de diferentes pueblos abandonados del Pirineo mediante la fotografía.

Teniendo en cuenta que las imágenes que van a ser mostradas a continuación están tomadas a principios del siglo XX, es necesario tener en consideración los avances existentes en ese momento en cuanto a instrumentos fotográficos y materiales necesarios para tomar fotografías. Precisamente, las localidades seleccionadas se encontraban generalmente en zonas poco accesibles y mal comunicadas, por lo que los fotógrafos se encontraban con ciertas complicaciones a la hora de llegar hasta ellas. Esto pudo influir, aparte de la pesadez de los equipos fotográficos (que podían llegar a pesar 30 Kg.), a que no exista una gran cantidad de fotografías de pueblos que se encuentren abandonados actualmente y que en su momento contaban ya con pocos habitantes.

Debido a que el fin último de este trabajo es mostrar todas estas localidades y cómo eran y se encontraban cuando estas aún estaban habitadas, las fotografías se van a organizar y mostrar, por lo tanto, según la comarca y núcleo de las que fueron tomadas. Además, es también muy importante conocer el contexto social de los diferentes fotógrafos que tuvieron la posibilidad de realizar estas fotografías. Como es previsible, se trataba de personas en general con los suficientes recursos que les permitieran disponer de un equipo fotográfico y todo lo que ello conllevaba, sumado al coste de los viajes necesarios para llegar a estas poblaciones alejadas de las ciudades más importantes de donde procedían. De hecho, “debido a la fotografía se puede seguir paso a paso el itinerario seguido por muchas expediciones”¹⁷. Esto es debido a que muchas de las imágenes de estos pueblos eran tomadas

16 SONTAG, Susan, *Sobre la fotografía*, Ed. Contemporánea, Barcelona, 1973, p. 26

17 ROMA, Josefina, “Aragón en el objetivo. Los fotógrafos del Centro Excursionista de Cataluña”, *Temas de Antropología Aragonesa*, nº 8, Universidad Central de Barcelona, Barcelona, 1990, p. 92.

Fig 17. Acín de la Garcipollera



18 LÓPEZ, Marcos, “Un viajero por Sobrarbe: Lucien Briet y sus amigos altoaragoneses”, *Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe, Instituto de estudios altoaragoneses*, nº 5, 1999, p. 27-42.

Fig 18. “La mole pirenaica del Marboré”, extracto del artículo escrito por Lucien Briet publicado en el *Diario de Huesca*

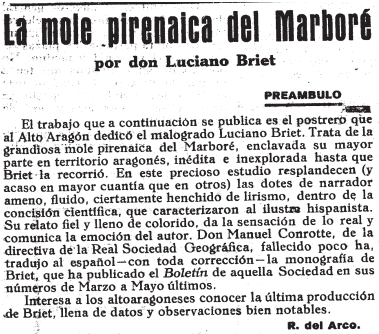


Fig 19. Lucien Briet. Fondo Lucien Briet.



por tratarse de poblaciones que se encontraban dentro del itinerario que muchos de estos fotógrafos seguían en sus excursiones.

La mayoría de las fotografías pertenecen a archivos de diferentes fotógrafos aragoneses, como Ricardo Compairé, del Archivo Provincial de Huesca y, además, imágenes realizadas por Julio Soler Santaló, fotógrafo catalán y miembro del Centro Excursionista de Cataluña. En ellas se muestran principalmente vistas generales de los pueblos, con fotografías lejanas. En estas podemos observar y analizar el entorno y el contexto en el que se encuentra cada pueblo y cómo se ha transformado a lo largo de los años. Asimismo, existen imágenes en las que los edificios y viviendas, en su mayoría, toman un mayor protagonismo, y otras en las que se puede ver a la gente del pueblo, que accedía a posar para el fotógrafo. Este último siendo uno de los principales puntos de mira de todos ellos, cuyo interés era la búsqueda de la tradición, el pasado, y lo cotidiano, donde se puede ver la intención de retratar al campesino, así como sus tradiciones, forma de vida y entorno.

A continuación, se va a proceder a explicar el contexto de todos estos fotógrafos de los que más tarde adjuntaremos las diferentes fotografías que tomaron.

Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca

Lucien Briet

Lucien Briet (1860-1921), de nacionalidad francesa, fue uno de los excursionistas y fotógrafos más conocidos en el contexto del Altoaragón debido a sus numerosas expediciones al Pirineo a principios del siglo XX, en concreto, a partir del año 1902, hasta 1911. Aparte de su afición por la fotografía, le interesaba la poesía y la espeleología y la exploración. Provenía de una familia adinerada por lo que le era posible realizar viajes y profundizar en todas estas aficiones.

Recorrió en su mayoría la comarca del Sobrarbe, realizando hasta 1500 fotografías, en placas de vidrio con un formato de 18 x 24 centímetros, y pudo hacerlo gracias a la ayuda de numerosos guías que habitaban y conocían la zona. Su principal problema fue su dificultad para hablar el español, así como la búsqueda de alojamiento en cada uno de los pueblos que recorría.¹⁸ En 1904 se instala en Boltaña, desde donde comenzara sus

viajes. Briet era muy meticuloso a la hora de organizar estas expediciones e incluso escribía al *Diario de Huesca* para que estas se anunciaran, razón por la que era bastante conocido en la zona. Además de sus itinerarios, publicó numerosos artículos sobre los diferentes paisajes del Pirineo que visitaba en el mismo diario.¹⁹ Entre ellos destacan su viaje al Valle de Ordesa en 1891, al barranco de Mascún, a la mole pirenaica del Marboré (fig 18) y al río Ara, sobre los que escribió sendos artículos. Todos ellos se recopilaron en su libro *Bellezas del Alto Aragón*²⁰ publicado en 1913 y reeditado en 1977 y 1988. En esta última edición, realizada por la Diputación de Huesca, encontramos dos volúmenes, uno exclusivamente textual donde Briet describe los parajes y pueblos que visitaba, y otro fotográfico, con imágenes realizadas por él y que acompañan al texto junto con otros datos relevantes como la altitud de cada pueblo. Están divididas en cinco campañas, 1907, 1908, 1909, 1910 y 1911, donde se especifican los lugares por los que pasaba en cada una de ellas. Además de todas estas obras publicadas en Aragón, escribió, asimismo, numerosos artículos en su país natal, sin embargo no han sido traducidos.

Ricardo Compairé

Nació en 1883 en Villanúa. Era un fotógrafo aficionado ya que realmente estudió farmacia, oficio que le resultó útil más tarde para tener conocimiento de los procesos químicos necesarios para la fotografía. Su interés por la misma empezó cuando ya tenía treinta y seis años. De igual forma que la mayoría de fotógrafos que se van a presentar, era muy aficionado al montañismo, por lo que recorrió el Pirineo con frecuencia. Participó en diversos salones nacionales e internacionales. Es remarcable su participación en la exposición de Barcelona en 1929 donde expuso fotografías de los Valles de Hecho y Ansó, obteniendo el primer premio. En la fototeca de la Diputación de Huesca se encuentran un total de 4430 fotografías, divididas en diversas temáticas: vistas panorámicas y de paisajes, arquitectura e interiores, escenas de costumbres, actividades laborales y oficios artesanales, trajes y tipos populares y retrato, bodegones y utensilios domésticos, reportajes de ferias, mercados, Semana Santa y fiestas y grupos étnicos (gitanos y húngaros). Todas ellas están realizadas entre los años 1920 y 1936.

Como se puede anticipar si analizamos los anteriores temas, Compairé tenía el objetivo de “recoger con su cámara los aspectos más representativos de la cultura aragonesa, consciente de que parte de aquello que iba a fotografiar podía desaparecer al llegar la modernidad.”²¹ Lo hizo reflejando y transmitiendo la realidad social, registrándola tal como era y rechazando

19 Actualmente se encuentran en la hemeroteca del *Diario del Alto Aragón*.

20 BRIET, Lucien, *Bellezas del Alto Aragón, volúmenes I y II*, Diputación Provincial de Huesca, Zaragoza, 1988.

21 MARTÍNEZ, Covadonga, “Ricardo Compairé Escartín (1883-1965), fotógrafo de lo cotidiano”, *Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, nº 114, 2004, p. 278.

Fig 20. Ricardo Compairé.



22 FRANCO, Luis Valero, *Aproximación a la diversidad de la arquitectura tradicional del Pirineo aragonés: el valle del Gállego*. Madrid, Universidad Europea, 2017

23 En España fue publicado en el año 1996: KRÜGER, Fritz. *Los Altos Pirineos*. Zaragoza-Huesca, Gobierno de Aragón-Diputación de Huesca-Garsineu Edicions, 1996.

24 KRÜGER, Fritz. *Los Altos Pirineos*. Zaragoza-Huesca, Gobierno de Aragón-Diputación de Huesca-Garsineu Edicions, 1996.

cualquier tipo de retoque posterior. Igualmente, le interesaba plasmar las localidades que visitaba en su contexto y entorno natural, como sucede en varias de las fotografías que se mostrarán en este trabajo. También se adentra en ellos, manifestando su conocimiento de la arquitectura popular aragonesa, relegando al hombre a un segundo plano. Falleció en 1965.

Fritz Krüger

Krüger (1889-1974) era profesor, lingüista, etnógrafo y fotógrafo aficionado alemán que se dedicó a recorrer el norte de España a principios del siglo XX²². En concreto, Asturias en 1927 y el Alto Pirineo aragonés entre los años 1927 y 1929, tomando numerosas fotografías y recogiendo datos para llevar a cabo una investigación sobre la cultura del norte de Aragón. Fue tanta la información que recopiló durante esos años que en 1939²³ esta se publicó en Alemania, y con la ayuda de la Universidad de Hamburgo, dividida en 6 volúmenes diferentes según su temática: *Los Altos Pirineos*. Dentro de cada uno de ellos nos podemos encontrar las imágenes mencionadas además de numerosos dibujos hechos por él, y precisamente del año 1927 son aquellas que se van a incluir en este trabajo hechas en Larrosa y Asún. De la publicación mencionada, son muy destacables sus dibujos y el conocimiento que tiene sobre la arquitectura popular aragonesa, muy detallados y completos, en los que define tanto la estructura de la misma como su interior y diferentes espacios. Como hemos apuntado le interesaba mucho la etnografía y antropología de cada lugar que visitaba y es visible tanto en sus fotografías como en sus escritos, en los que mayoritariamente aparece la gente local. En estos 6 volúmenes Krüger hace un recorrido de la cultura altoaragonesa desde un ámbito más general, como es la arquitectura de cada zona, hasta el interior de estas viviendas, la cultura pastoril, labores del campo y la industria local.

Tal era su interés por esta cultura que en la presentación del segundo volumen de la publicación escribe estas palabras: “con mucho dolor termino esta presentación ya que la cultura que he descrito en este volumen ha sido en gran parte destruida en el transcurso de la guerra civil española, y la vida familiar y el fuego de los hogares se han desvanecido en muchos pueblos pirenaicos (...) Su cultura intocada durante siglos es desde 1938 un campo de ruinas.”²⁴



Fig 21. Fritz Krüger.

Centro Excursionista de Cataluña

Julio Soler Santaló

Recorrió el alto Pirineo aragonés entre los años 1901-1913, prácticamente al mismo tiempo que Lucien Briet. Nació en Barcelona en 1865 y era ingeniero aunque no ejerció como tal en ningún momento. Era un gran aficionado a la fotografía y al excursionismo. El fondo fotográfico que se puede encontrar en el Centro Excursionista de Cataluña, del que se hizo socio en 1897, tiene un gran valor actualmente, “imprescindible para conocer la geografía, costumbres y usos sociales del territorio en su tiempo”²⁵ De hecho “con su material, más de 3000 clichés, se inició el archivo fotográfico del Centro.”²⁶ Julio Soler tomó numerosas fotografías de diversos pueblos pirenaicos aragoneses, con un alto componente etnográfico debido a la presencia de los vecinos de estos núcleos, ataviados de acuerdo a su manera tradicional. Además, escribía artículos y diferentes textos publicado en el Centro Excursionista de Cataluña, con información acerca de cada pueblo que visitaba sobre su número de habitantes, arquitectura, producción económica, geografía, urbanismos, etc. Estos artículos se pueden obtener en la hemeroteca del centro y están disponibles para su consulta online.

25 SALES, Mónica, “Resseguint la petjada de Juli Soler i Santaló”, *Revista d'Etnologia de Catalunya*, nº 41, Marzo 2016.

26 ROMA, Josefina, “Aragón en el objetivo. Los fotógrafos del Centro Excursionista de Cataluña”, *Temas de Antropología Aragonesa*, nº8, Barcelona, Universidad Central de Barcelona, 1990, p. 104.



Fig 22. Autorretrato de Julio Soler Santaló







Polituara. Ermita.













3.3. La mirada de lo rural a través de la fotografía. Memoria

Como hemos indicado anteriormente, el primer paso para poder realizar este trabajo consistió en la búsqueda y recopilación de fotografías de diferentes archivos aragoneses y catalanes que mostraran pueblos de la época, principios del siglo XX, y que ahora, desgraciadamente se encuentran abandonados. En su mayoría, son pueblos que disponían de muy pocas comunicaciones, y en muy mal estado, con el resto de poblaciones cercanas y más habitadas donde había un mayor número de servicios. Poco a poco, fueron perdiendo población y ésta fue envejeciendo hasta quedar completamente abandonados.

Se ha creído oportuno ordenar estos pueblos según su localización en la geografía aragonesa y organizarlos según la comarca actual a la que pertenecen. También creemos necesario destacar que son muchos más los pueblos que actualmente se encuentran despoblados en toda la Comunidad de Aragón (más de 300), sin embargo, no existen fotografías de los mismos, al menos en los archivos históricos provinciales oficiales o accesibles para actividades de investigación. Esto explica la selección de localidades despobladas que aparecen en el presente trabajo, y su reducido número.

En el mapa (fig 23) se muestran los núcleos seleccionados y su relación con el territorio, indicando el municipio y comarca a la que pertenecen. También se ha creído oportuno mostrar los embalses y ríos de la zona, ya que varios de ellos fueron relevantes y determinantes en el abandono de algunos de estos pueblos en la década de los 60, así como la reforestación ligada a estas políticas del Franquismo.

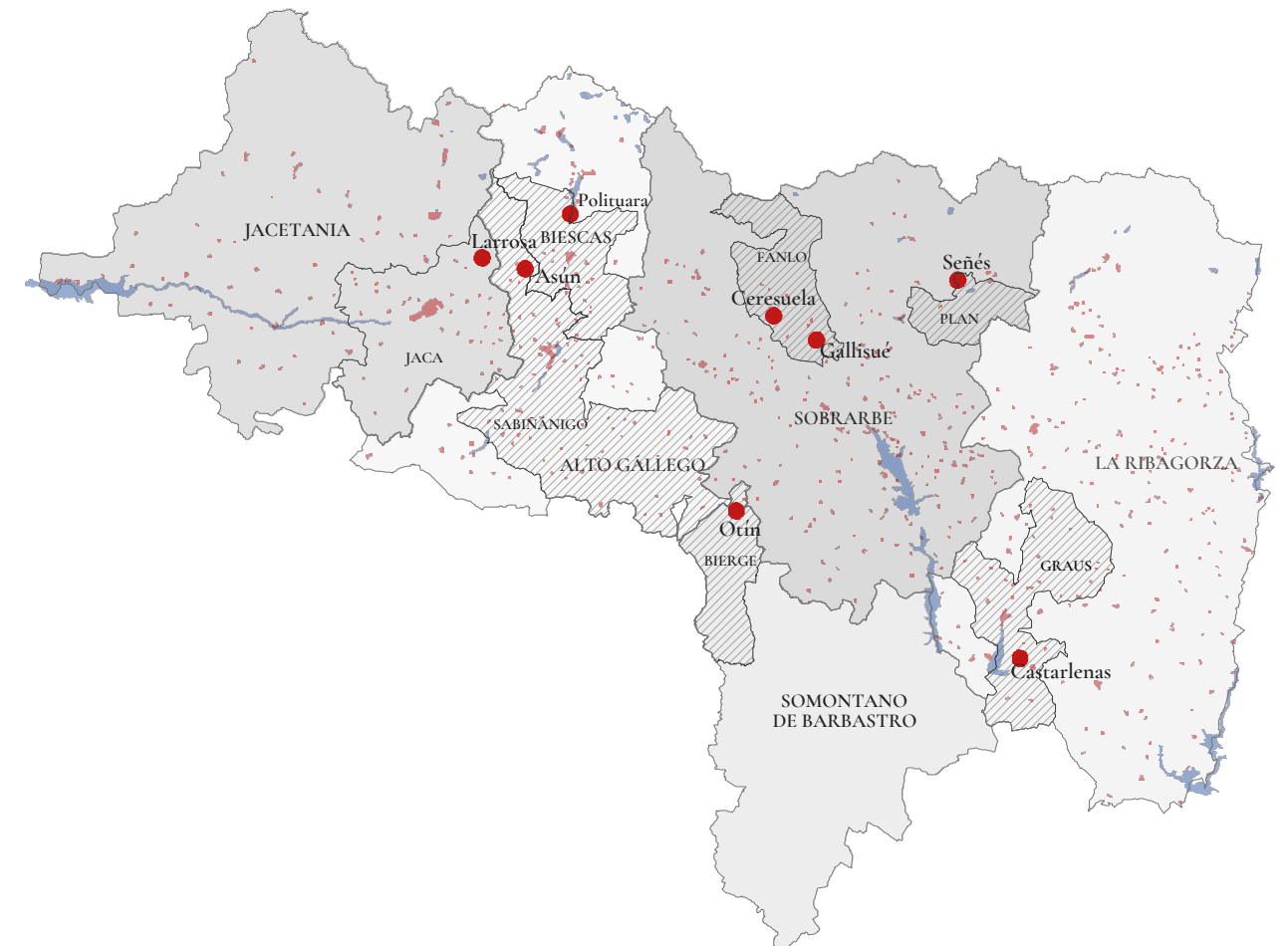


Fig 23. Situación de los pueblos deshabitados en Aragón. Fuente: IDEAragón + Elaboración propia.

Jacetania

Se trata de la comarca que se encuentra más al noroeste de la provincia de Huesca. Su capital es Jaca y cuenta con un total de 20 municipios.

Larrosa

Larrosa pertenece al municipio de Jaca y es un despoblado que se encuentra en el valle de la Garcipollera. Se puede llegar a él a través de un sendero que recorre el valle desde Acín de la Garcipollera, otro despoblado más cercano al río Iguácel. Desde lejos es posible ver la torre de la Iglesia de San Bartolomé y algunas viviendas, en bastante mal estado, gracias a pequeños claros que se abren entre los árboles. Esto se debe a que fue abandonado debido a la reforestación por la construcción del pantano de Yesa.

La iglesia, datada entre los siglos XI y XII y levantada por artistas locales, es de planta rectangular y su techumbre, ahora caída, era de madera. Cuenta con un ábside circular románico (fig 25) que aún se conserva y una torre de planta cuadrangular orientada a norte y que sigue manteniéndose en pie. Fue ampliada en el siglo XVIII en los lados este y oeste.



Vista general del pueblo de Larrosa.

El pueblo contaba con 2 calles principales, que hoy cuesta reconocer, que distribuían las 18 viviendas que tuvo en total. Llegó a tener 100 habitantes y a mediados de la década de los 50 aún estaban habitadas más de la mitad de sus casas. Estas eran de dimensiones considerables y la mayoría estaban construidas con balcones orientados al sur.

Este pequeño núcleo está atravesado por el Sendero Prepirenaico Gr-15 que recorre toda la provincia de Huesca de este a oeste en su etapa 10 de Acumuer a Castiello de Jaca, según la información de Senderos Turísticos de Aragón.

En la única fotografía que se ha localizado de este pueblo, hecha por Fritz Krüger en 1927, se pueden ver los campos de cultivo y los bancales contenidos mediante muros de piedra seca que actualmente aún resisten al desgaste del tiempo. En la actualidad está completamente rodeado de pinos y es complicado visualizarlo entre la maleza a medida que uno se acerca a él a través del sendero de acceso.

Como se puede ver en la fotografía actual, las ruinas que quedan del pueblo están situadas en un claro que solamente se aprecia desde la lejanía. El estado del mismo es generalmente malo, casi todas las construcciones no tienen techumbre y sus muros de piedra están a punto de caer. Las zonas de paso están consumidas por la vegetación, sobre todo por árboles y zarzas.



Fig 26. Vista general de Larrosa en la actualidad. Lucía Peña. 2020.



Fig 25. Ábside semicircular románico de la Iglesia de San Bartolomé. Lucía Peña. 2020.



Fig 27. Muro de piedra de una de las construcciones. Lucía Peña. 2020.

Alto Gállego

La siguiente comarca de la que se va a hablar por orden geográfico y siguiendo el criterio citado anteriormente, es la del Alto Gállego, colindante al este con la Jacetania. Su capital es Sabiñánigo y cuenta con 8 municipios en total.

Asún

Está situado en el valle de Acumuer y es uno de los pueblos con peor acceso de todos los que se presentan en este trabajo. Antes de llegar al pueblo de Acumuer, existe una pista paralela al barranco de Asún, que normalmente se encuentra seco. Tras una caminata que sobrepasa la media hora, se llega al barranco de Forcallón, y el pueblo de Asún se encuentra en la margen derecha del mismo, después de subir por una senda, en ocasiones difícil de visibilizar entre la maleza.

En un primer momento se ven algunos muros de piedra seca que sujetaban los bancales donde se encontraban los cultivos pertenecientes a la gente del pueblo y que ahora están escondidos entre los árboles. Más adelante, se comienzan a ver las diferentes casas del pueblo, en muy mal estado, y en su mayoría derruidas. Se trataba de un pueblo pequeño y actualmente se



Vivienda de Asún con cultivos de fondo.

encuentra en muy mal estado consumido por la vegetación. Destaca la Iglesia de San Victorián, una de las construcciones que se conserva en mejor estado, aunque debido a la maleza el acceso a la misma tiene alguna dificultad, de la misma manera que moverse por el pueblo.

Las fotos que se han encontrado de este núcleo están tomadas por Fritz Krüger en 1927. En ellas se pueden ver dos de las casas del pueblo. En la primera no aparecen habitantes del mismo y se muestra la entrada de una casa protegida por un muro de piedra. Además, aparece el entorno en el que se encuentra Asún, destacando la falta de árboles en ese momento. En la segunda sí que aparecen dos hombres junto a varios animales. Como vemos si comparamos las fotos antiguas y las actuales, lo más destacable es la diferencia de vegetación después de haber pasado casi 100 años, de la misma forma que va a ocurrir en muchos de los pueblos seleccionados.



Fig 28. Casa de Asún en la actualidad. Lucía Peña. 2020.



Casa de Asún.



Fig. 29. Casa Domeq, sin restaurar.
Lucía Peña, 2020

Polituara

Polituara está situado muy cerca de Biescas, en el valle de Tena, a poco más de 1 km de esta localidad. Es el primer pueblo de esta ruta hacia Francia. Se trataba de un conjunto de casas construidas alrededor de una iglesia, Nuestra Señora de Polituara, en el Camino Real, frecuentado por diversas personas y como paso de transporte de mercancías, por lo que se trataba de un lugar donde era necesario que existieran diferentes servicios. Estaba compuesto por 6 casas diferentes: comercio de panadería, ultramarinos, herrería, zapatero y hasta parada del autobús. Su abandono se produjo en la década de los años 60 por la construcción del pantano de Búbal.



Vista de Polituara hacia la sierra
Tendenera.

Actualmente, y a diferencia de los demás pueblos descritos, se encuentra en un proceso de restauración desde el año 2012, y hoy en día se puede ver la iglesia completamente restaurada y que fue inaugurada en agosto de 2019.²⁷ Gracias a esta se ha recuperado el suelo, aunque no queda nada del templo original datado, seguramente, de finales del siglo XII y de estilo románico. Su acceso, por lo tanto, es de cierta facilidad ya que lo atraviesa una pista que empieza en Biescas y llega hasta el pantano de Búbal, pasando por la Ermita de Santa Elena y frecuentada por numerosas personas.

También se puede destacar el negocio de ultramarinos de Ramón Acín Fanlo, situado junto a la iglesia y que también se encuentra en proceso de restauración, de la misma manera que la panadería del pueblo, cuya cubierta ya ha sido restaurada. Este proceso se está recogiendo en una página web donde hay fotografías de la evolución de cada una de las construcciones del pueblo desde 2012 y donde se recogen testimonios de algunos de sus habitantes antes de abandonarlo en la década de los 60.

Las fotografías encontradas son de diferente tipo, en ellas se puede ver el núcleo desde diferentes ángulos, a través de varias vistas generales desde el Camino Real, hacia la sierra. También se ha obtenido una imagen que muestra la fachada lateral de la Iglesia de Nuestra Señora de Polituara junto a un carro de la época.



27 Ver artículo del *Diario del Alto Aragón* sobre la restauración de la iglesia, “La iglesia de Polituara resurge de las ruinas tras mucho empeño y siete años de obras”. 23/09/2019.



Fig. 30. Interior de la panadería en proceso de restauración. Lucía Peña 2020

Vista general de Polituara.



Fig 31. Pista que recorre el pueblo de Ceresuela. Lucía Peña. 2020.

Sobrarbe

Esta comarca hace frontera al este del Alto Gállego. Su capital es Boltaña, aunque el municipio de mayor tamaño actualmente es Aínsa.

Ceresuela

Este núcleo pertenece en la actualidad al municipio de Fanlo y se encuentra en el Valle de Vio. Su acceso se realiza recorriendo una pista de 7 km. durante unos 30 minutos, apta para todoterrenos, que nace en Fanlo y termina en Yeba, y que rodea al pueblo. Mucho más difícil de recorrer si ha llovido, si no imposible. Llegó a tener 150 habitantes y más de 20 viviendas. Precisamente, de esta iglesia y de su campanar, es la foto de la que disponemos para documentar el estado del pueblo en esos años, hecha por Julio Soler Santaló entre 1904 y 1914. Los locales se dedicaban principalmente a la ganadería.

Contaba con 2 ermitas, una que se encontraba en el propio pueblo y otra más alejada a las afueras del mismo, a 300 metros. La primera, de San Pedro Apóstol, aún conserva su torre de planta cuadrada y es la que se puede ver en la foto de principios de siglo. La segunda, dedicada a San Cristóbal, está prácticamente derruida.



Torre de la iglesia de Ceresuela junto a otras casas.

Se abandonó en la década de los años 60 principalmente por la falta de servicios básicos como carretera o luz, teniendo en cuenta que, además, en invierno era incluso mucho más complicado disponer de ellos, por las condiciones climatológicas, debido a que nevaba en abundancia.

El núcleo está conservado en muy malas condiciones, se encuentra prácticamente consumido por la naturaleza y el acceso a la mayoría de las casas, muy dañadas, es bastante complicado, y casi imposible en la mayoría de ellos. La única calle que se puede recorrer con facilidad se trata de la propia pista de acceso que divide el pueblo y que llega hasta Yeba si nos aproximamos desde Fanlo. El entorno ha cambiado mucho durante estos 60 años, donde antes había campos de cultivos ahora hay un denso bosque de pinos que ha enterrado prácticamente el núcleo.



Fig 32. Restos de una de las viviendas de Ceresuela. Lucía Peña. 2020.



Fig 33. Torre de la iglesia de Ceresuela en la actualidad. Lucía Peña. 2020.



Fig 34. El entorno de Gallisué en la actualidad. Lucía Peña. 2020.

Gallisué

Este núcleo, al igual que Ceresuela, pertenece al municipio de Fanlo y está situado en el valle de Vio, ubicado junto a la carretera que une Puyarruego con Buerba, a unos 300 metros de la misma. Se trata de un pueblo pequeño de tan solo 3 viviendas y, situada al final del pueblo, la pequeña ermita de San Mamés. Las construcciones se pueden ver desde la carretera debido a su altitud con respecto al resto del terreno.

Las fotografías presentadas están hechas por Julio Soler Santaló. La primera de ellas muestra las vistas de la montaña desde el pueblo, en la que se ve parte de una de las construcciones del núcleo, y la segunda, una vista general del pueblo desde la que ahora es la carretera. Un ejemplo muy claro de cómo a estos fotógrafos les interesaba tanto las localidades que visitaban como el enclave en el que estaban situadas. Aunque solamente contamos con fotografías de Soler Santaló, sabemos gracias al libro *Bellezas del Alto Aragón*, que Lucien Briet llegó a alojarse en este pueblo durante una noche en el mes de septiembre de 1911 para poder estudiar con detalle el Cañón de Añisclo.

En la actualidad una de las casas está en proceso de rehabilitación. El resto, en cambio, se encuentran en condiciones bastante pésimas y en su mayoría, en ruinas. Solo se conservan algunos muros de piedra, sin embargo la mayoría de las cubiertas han desaparecido. También se mantiene en pie parte de la estructura de vigas de madera de algunas casas y que es posible



Cima de la Peña Montañesa desde las Buegas de Gallisué.

ver entre los huecos de las ventanas de las fachadas que aún aguantan. Destaca el paisaje en el que se sitúa, en lo alto de una ladera y con vistas de la sierra prácticamente desde todo el pueblo debido a la altura a la que se encuentra, 1099 metros.

Si comparamos las fotografías, podemos ver, como, igual que en el resto de pueblos, ha aumentado la vegetación de la zona, con muchos más árboles, aunque son de bajo porte, pero que sin embargo, no han hecho que el núcleo se esconda entre ellos. Los bancales mantenidos mediante muros de piedra seca todavía se mantienen, aunque es más complicado verlos por el crecimiento de la vegetación.



Fig 35. Una de las casas de Gallisué en la actualidad. Lucía Peña. 2020.



El pueblo de Gallisué con cultivos y montañas al fondo.



Fig 36. La iglesia de Señés junto a la escuela. Lucía Peña. 2020.

Señés

Señés está situado en el Valle de Chistau, en el municipio de Plan, y junto con Sin y Serveto forman “La Comuna”. En la actualidad se encuentra deshabitado, sin embargo, se han realizado algunas restauraciones en algunas casas que parece se habitan en periodos vacacionales. El pueblo está relativamente bien comunicado, mediante una pista apta para todo tipo de vehículos, que empieza justo antes de llegar a Serveto.

Aquellas construcciones que no se han restaurado se hallan en muy malas condiciones, y difícilmente se mantienen en pie, consumidas casi en su totalidad por la naturaleza. Destaca el contraste entre estas últimas y otras viviendas del núcleo que sí han sido restauradas. Desgraciadamente muchas de ellas se han perdido, como la casa Caixé de Señés, que aparece en una de las fotos mostradas a continuación. La mayoría de las casas contaban con balcones, orientados al sur, y con techumbres de doble vertiente. Muchas de las cubiertas se han sustituido por otros materiales como uralita o nuevas piezas de madera. Contaba con una escuela, de la que prácticamente no queda nada, y junto a ella una iglesia de planta rectangular y cubierta plana, que hoy en día aún se mantiene en pie, y que fue construida después de la Guerra Civil.



El pueblo de Señés con algunos árboles y campos.

Las fotos encontradas, realizadas por Julio Soler Santaló entre los años 1904-1914, son dos. Una de ellas muestra la vista general del pueblo, en relación con su entorno montañoso y característica vegetación, y la restante, es una vista de la ya mencionada casa Caixé o Guixé según apunta el Centro Excursionista de Cataluña. Como se puede observar gracias a la comparación de ambas imágenes, la vegetación, formada principalmente por chopos lombardos de porte alto y que se diferencian del resto de árboles y arbustos, ha aumentado considerablemente y es más complicado entrever las viviendas entre ellos.

Al contrario que Polituara, pueblo en el que sí ha habido cierto consenso para la restauración completa del mismo, en el caso de Señés parece que ha sido por parte de particulares la reconstrucción de algunas de las casas, por lo que falta cierta unidad en la restauración de estas.



Fig 37. Vista general de Señés. Lucía Peña. 2020.



La casa Güixé de Señés.

28 ACÍN FANLO, José Luis, *Las otras lluvias. Pueblos deshabitados del Alto Aragón*, Colección Boira, Ibercaja, Zaragoza, 1994, p. 60.

La Ribagorza

Es la comarca más oriental de las mencionadas. Cuenta con 34 municipios, su capital administrativa es Graus y la cultural, Benabarre.

Castarlenas

Este pueblo está ubicado en la comarca de La Ribagorza y pertenece al municipio de Graus. Se encuentra a 751 metros de altitud y es el despoblado que se localiza más al sur de todos los incluidos en este estudio. Fue abandonado “a finales de la década de los sesenta, pasando a manos particulares”²⁸

El acceso al núcleo se realiza mediante una pista no apta para todo tipo de coches, y que, personalmente, se tuvo que recorrer andando. Al estar situado en lo alto de un cerro, el pueblo destaca en relación con el entorno y en el valle en el que está situado (Valle del Sarrón) destacando la torre de la iglesia. Al contrario que la mayoría de los otros pueblos visitados, se puede divisar desde la localidad de Torres del Obispo, situado a 4 km y donde comienza la pista de acceso citada.

Contaba con 2 calles principales formadas por un total de 18 casas, una casa de Ayuntamiento y una iglesia parroquial dedicada a San Pedro



Vista general de Castarlenas.

Apóstol, de estilo renacentista (siglo XVI y situada en el centro del pueblo. Las construcciones “son de mampuesto, techadas con tejas, estructuradas en dos o tres plantas.”²⁹ Se encuentra completamente deshabitado desde los años 70 y no hay signos de voluntad de restauración, como en otros pueblos como Polituara o Señés, mencionados en este trabajo. Posiblemente la causa de su abandono fue la falta de servicios básicos como luz eléctrica. Pese a esto, alguna de sus casas aún conservan ciertos elementos como una balaustrada de piedra en una de las viviendas más grandes del núcleo; sin embargo, casi todas las techumbres carecen de su material de revestimiento principal, las tejas. La mayoría de construcciones se encuentra en muy mal estado, salvo alguna excepción como la ya citada balaustrada de piedra.

El entorno se caracteriza por sus campos de cultivo y un buen número de olivos, y, a diferencia de los demás pueblos visitados, no ha variado mucho si lo comparamos con las fotografías de época. Las dos que se han obtenido, de Soler Santaló y Andrés Burrel son vistas generales del pueblo desde la parte baja de acceso. En la primera, y la más antigua de todas las que disponemos (1895) podemos ver a los locales posando para el fotógrafo y rodeados por los olivos. Aparecen también algunos animales y hay varias personas subidas a los árboles. La segunda imagen se ha tomado desde una posición más lejana y aparece solamente el pueblo, destacando gracias a la torre de su iglesia frente a la vegetación de porte bajo.



Un pueblo de Huesca. Castarlenas.

Somontano de Barbastro

Situada en la zona más meridional de las 5 presentadas en el trabajo, cuenta con 29 municipios en total y su capital es Barbastro.

Otín

De este pueblo ahora deshabitado se hablaba en el año 1968 en la *Revista gráfica de cultura aragonesa*, concretamente en el artículo “Otín, el pueblo que va a morir.”³⁰ En el mismo, en primer lugar, se describe cómo era el acceso al pueblo en ese momento, a pie y tras un tiempo de travesía. Más tarde se procede a describir la arquitectura “improvisada de la localidad y cómo se encuentra prácticamente vacío: Nadie responde en las casas donde llamamos. Todo ha quedado tal como estaba, todo (...) Ninguna puerta está cerrada con llave.” El autor del artículo y sus acompañantes comienzan a conversar con dos de los últimos vecinos de Otín, que les describen las razones específicas que llevaron a sus habitantes a abandonar el pueblo. Muchos de ellos al buscar trabajo en localidades cercanas (Barbastro) o por las condiciones de vida que les ofrecía la ciudad, quejándose, por ejemplo, de la falta de electricidad y carretera.

Otín se encuentra en el municipio de Bierge, casi en la frontera con las comarcas del Alto Gállego y el Sobrarbe. Para llegar a él es necesario seguir el Sendero Histórico GR-1 a pie en su etapa 34 según la Federación Aragonesa de Montañismo. En nuestro caso, fue una ruta de unas dos horas de trayecto caminando y admirando el paisaje de la Sierra de Guara.

El pueblo tenía dos barrios bien diferenciados, el barrio del barranco y el barrio bajo. Contaba con 11 viviendas en total. La Iglesia de San Juan Bautista es románica se situaba en el barrio alto y sufrió sendas reformas en los siglos XVI y XVII. Fue abandonado a principios de la década de los 70. Actualmente Otín es uno de los pueblos, sin contar aquellos que están en proceso de restauración, con un mejor estado de conservación. Aún se puede imaginar y entrever sus calles principales, delimitadas por muros de piedra seca y las viviendas que se mantienen en pie y no están consumidas por la vegetación como en otros núcleos de los que hemos hablado.



Otín. Casa Bellosta.



Fig 40. Una de las calles principales de Otín. Lucía Peña. 2020.

³⁰ LABORDE, Louis, traducido por VARELA, Luciano, “Otín, el pueblo que va a morir, Aragón”, *Revista gráfica de cultura aragonesa*, nº 286, Enero, 1968, p. 15-18.

Señés desde su camino de acceso.



4. LA PROPIA MIRADA

“Because they are made of time, photographs, in the plural, are good at reflecting change, whether of a person’s maturing face or of a building as it rises, or as it disappears.”³¹ [Debido a que están hechas de tiempo, las fotografías, en plural, son buenas para reflejar el cambio, ya sea del rostro envejecido de una persona, o de un edificio a medida que se eleva, o desaparece.]

Todas las imágenes de este trabajo expresan íntegramente una realidad que ha existido únicamente en el espacio de tiempo en el que se ha realizado cada fotografía. Si bien, es necesario diferenciar las circunstancias que permanecen conforme transcurre el tiempo de aquellas que desaparecen. Es decir, la mirada de los que fotografiaron los lugares que se han incluido en este trabajo es muy distinta a la nuestra en la actualidad. No solo por la consecuencia más directa de tratarse de personas diferentes y tener, por lo tanto, visiones y pensamientos distintos, sino porque el lugar fotografiado ha cambiado inevitablemente, o no, con el paso del tiempo. Los pueblos que a principios del siglo XX presenciaban la vida de sus vecinos y eran fotografiados en numerosas ocasiones para documentar cómo estos los habitaban, hoy se encuentran vacíos de gente y en ellos tan sólo persiste la arquitectura que no ha sucumbido al tiempo, y que consecuentemente, es lo que únicamente podemos mostrar en la actualidad. Por esta razón, la principal diferencia entre las imágenes es que la causa de la existencia de estos pueblos, sus habitantes, ahora ya no permanece. Este es uno de los objetivos de este trabajo, visibilizar lo que ocurre en un lugar cuya razón de existencia se ha perdido.

Sin embargo, aunque su razón de ser haya desaparecido, es inevitable imaginarse la vida de sus habitantes en el momento en el que estos pueblos fueron fotografiados. Con estas imágenes se pretende contar cuál es la historia de cada uno de ellos. Documentarla, al menos. Hemos recorrido todos estos lugares y entrado dentro de sus casas, viviendas y establecimientos. Los que una vez fueron transitados por las mismas personas que los construyeron y habitaron. No pretendemos apropiarnos de estos lugares, sino expresar lo que vemos y cómo lo vemos. Intentar narrar la historia de cada uno de ellos y cómo, durante años, sus únicos habitantes han sido la naturaleza y el tiempo.

³¹ SMITH, Joel *The life and death of buildings, On Photography and Time*, Princetown University Art Museum, Yale University Press, 2011, p. 14.

Llegada

Montañas, árboles, arbustos, ramas, zarzas, troncos y hojas hasta llegar a cada uno de estos lugares recorriendo parajes, caminos, pistas, senderos y atravesado barrancos, ríos, bosques y valles. En muchas ocasiones anticipando desde la lejanía las viviendas y construcciones de estos pueblos y en otras, por el contrario, casi chocándose con ellas al quedar escondidas entre la vegetación. El recorrido visual.

Pista de acceso al pueblo de Larrosa.



Vista desde la carretera del pueblo de Gallisú.

Sendero de acceso al pueblo de Otín.
Sierra de Guara





Uno de los primeros muros de piedra que se ven al llegar a Asún.



Pista única que lleva a Ceresuela.



Vista desde el pueblo de Castarlenas.

Estancia

Muros de piedra, techumbres que dejan pasar la luz del sol, raíces que se enredan en las estructuras, ramas que atraviesan ventanas, árboles que nacen del interior de una casa y coronan su cubierta con sus hojas, puertas entreabiertas a los animales. Aquello que aún permanece y su recorrido físico. Arquitectura y naturaleza.

Una de las construcciones de Polituara
con las montañas al fondo.



La iglesia de Larrosa.

Una de las viviendas de Gallisué.





Una de las construcciones de Gallisué con las montañas al fondo.



La vegetación entre una ventana de una vivienda de Ceresuela.

Parte de la cubierta de una vivienda de Ceresuela.





Entrada a una vivienda de Señés.



Restos del muro de piedra y la cubierta de una casa en Asún..



Muro de piedra a la entrada de Asún.

Permanencia

El campanario de la iglesia, las vigas de madera, muros de piedra seca que sujetan bancales sin cultivar, chimeneas por las que ha dejado de salir el humo. Estructuras que permanecen o han vuelto a la vida.



Iglesia de Castarlenas desde los campos de olivos.

Cubierta que aún sigue en pie en Larrosa.



Chimenea aún en pie en una vivienda de Gallisué.



Estructura interior de madera de una vivienda de Gallisué.



Balaustrada en una vivienda de
Castarlenas.



Ábside de la iglesia de Larrosa con el pueblo de fondo.



Muro de piedra derruido. Larrosa.

Ventana de uno de los antiguos
establecimientos actualmente en proceso
de restauración de Polituara.

Restauración del exterior de la ermita de
Polituara.



Sustancia

Huecos en los muros de piedra que permiten asomarse a costumbres pasadas, marcos y dinteles de madera y piedras descuidadas, cristales rotos, bisagras oxidadas, puertas sin pomo, barandillas de hierro anaranjadas, luz natural proveniente del interior de una casa. La olvidada esencia y naturaleza humana.

Hueco de una ventana en el muro de piedra de una vivienda de Ceresuela.



Antiguo abrevadero para animales en el exterior de una vivienda de Asún.





Balaustrada en una vivienda de
Castarlenas.

Entrada a una vivienda de Asún.



Entrada a la iglesia de Larrosa.



Ventana junto con un balcón en Otín.



Ventana de la antigua panadería de
Polituara.





Elemento de piedra caído en Señés.

Ventana de una vivienda en Señés.





Ventana lateral de la iglesia de Señés.



Luz del sol proveniente del interior de una vivienda sin cubierta. Ceresuela.

Ventana de una vivienda de Señés.



Ventana hacia el interior de una vivienda
de Señés.



Entrada a una vivienda de Señés.



Materia

Grietas crecientes, materiales transformados, colores agotados por el tiempo, ramas y hojas que esconden la piedra. Una vez que he permanecido en el lugar siento el contacto con lo tangible y lo alcanzable. Texturas actuales de usos pasados.

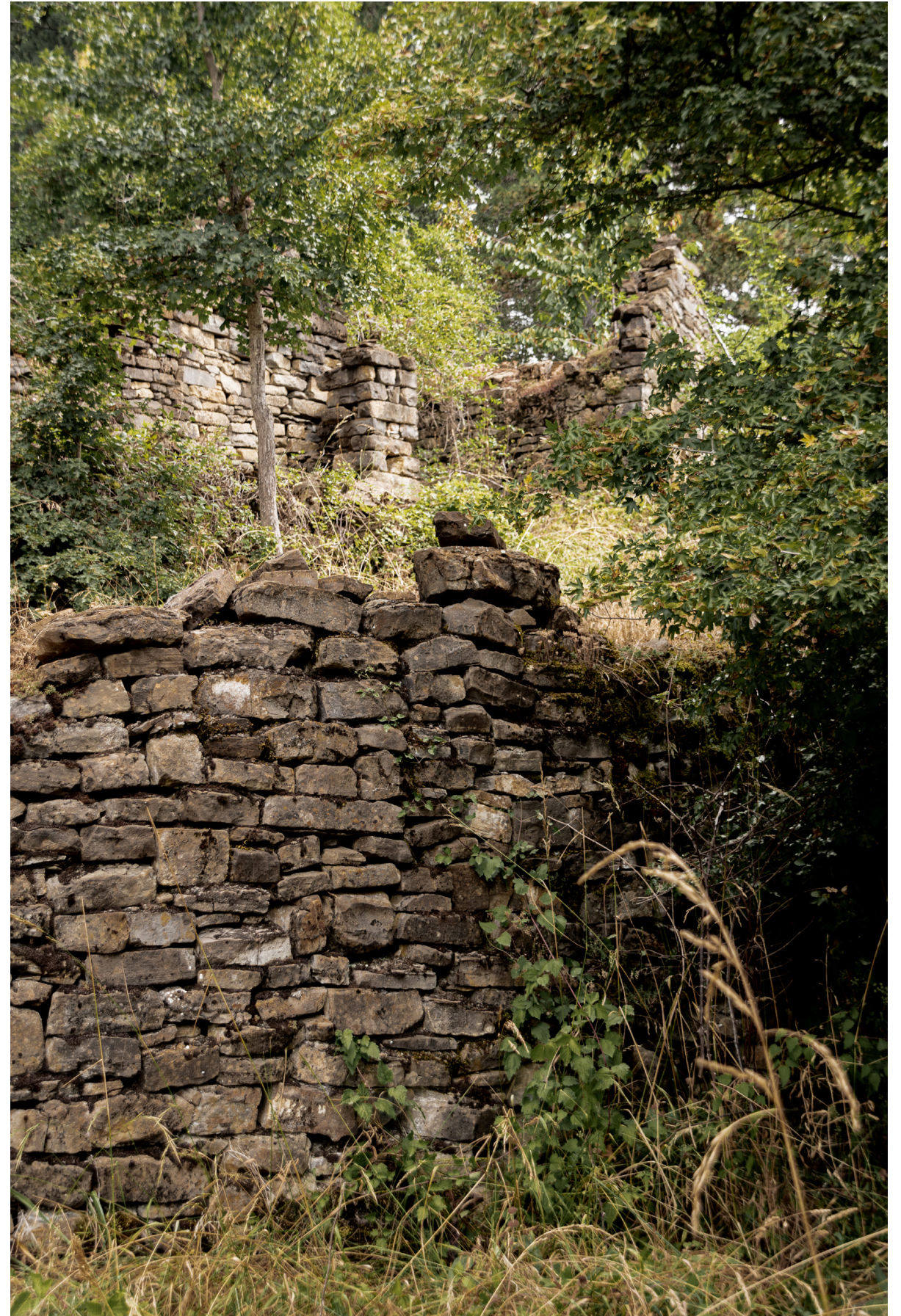


Pequeña ventana en una casa de Otín.



Dintel de madera de una vivienda de
Asún.

Muro de piedra aún en pie a la entrada
de Asún.







Detalle de un elemento de hierro en el exterior de una casa en Otín.



Abertura en un muro sellada por piedras en Otín.

Fachada lateral de una vivienda de Asún.



Fachada y cubierta de una borda en Orín.



Detalle de un elemento de hierro en el exterior de una casa de Ceresuela.



Fachada lateral de una casa de Ceresuela.

Conclusiones

Este trabajo pretende, no solo visibilizar la importancia de la fotografía como medio gráfico y visual para documentar la memoria de los pueblos del Pirineo aragonés, sino reflejar también las causas y consecuencias de las despoblación en Aragón y explicar cómo este proceso ha afectado a estos núcleos hasta producir su abandono entre los años 60 y 70 del siglo pasado con la consiguiente degradación de su patrimonio arquitectónico y cultural. Finalmente, y a través de la mirada propia, hacer visible este cambio y exponer la actualidad y estado de este patrimonio para que no caiga en el olvido.

Hemos tratado, por tanto, los grandes cambios que sufrió el medio rural en la Comunidad aragonesa en muy poco tiempo, debido, en rasgos generales, a la industrialización del país, el aumento de tamaño de las grandes ciudades que provocó una polarización demográfica, y las políticas hidrológicas de construcción de pantanos y reforestación de bosques durante la dictadura franquista. Todos estos factores permitieron, incluso obligaron en muchos casos, a la pérdida de una gran cantidad de población en los pueblos de la provincia de Huesca que emigró a las ciudades o localidades de mayor tamaño, acentuada, además, por la gran cantidad de núcleos, muy dispersos y alejados entre sí, de las comarcas más septentrionales de la provincia en el que está centrado este trabajo.

Asimismo, hemos querido dar a conocer cómo era y es la arquitectura popular de las 5 comarcas elegidas (Jacetania, Alto Gállego, Sobrarbe, La Ribagorza y Somontano de Barbastro), variable según la zona, a través del legado gráfico de destacados fotógrafos, escritores y excursionistas como Lucien Briet, Ricardo Compañé o Fritz Krüger, que a principios del siglo XX recogieron en sus textos e imágenes la cultura del Alto Aragón, así como su geografía, historia y arquitectura.

El trabajo y los documentos gráficos que hemos podido encontrar en los fondos pertenecientes a los archivos provinciales es un buen comienzo para que el legado de estos pueblos no se pierda, pero, en todo caso, debe destacarse la dificultad de encontrar las imágenes con las características requeridas para llevar a buen término este trabajo.

La visión fotográfica en arquitectura, en este caso, ha permitido reconocer estos lugares y tratar de proporcionarles una visibilidad imprescindible, que no se está dando con el ímpetu requerido, a través del impacto que produce observar el paso del tiempo en lugares que no han sido habitados desde hace décadas. Por esta razón, uno de los objetivos más importantes de esta investigación ha consistido en realizar un análisis comparativo entre imágenes análogas de diferentes épocas y a través de la mirada propia de los autores de las fotografías.

Mediante la perspectiva fotográfica personal de este trabajo se ha querido mostrar un pasado que el presente ha convertido en cruel, tratando de evocar y de imaginar cómo era la vida de las personas que habitaron estos lugares. Las imágenes reveladas quieren crear un recorrido tanto físico como visual de todos ellos, de sus viviendas y de los paisajes en los que se encuentran.

Las miradas, pasadas y presentes, se han volcado con el fin de mostrar una realidad que en las ciudades parece lejana pero que no lo es, ya que estamos perdiendo un patrimonio que enlaza con nuestros antepasados y, en consecuencia, con nuestra historia y nuestra cultura. Creemos necesario poner en valor la importancia del cuidado de estos pueblos y denunciar el olvido de la mayoría de ellos que, actualmente, se encuentran en un estado pésimo de conservación.

Finalmente, es importante destacar que la restauración de estos despoblados debe llevarse a cabo, de forma ineludible, salvaguardando su esencia, su entorno y su paisaje. En definitiva, que esta restauración se produzca pensando en el conjunto de cada núcleo y en sus características comunes de modo que se realice de manera uniforme. y que se aborde en un tiempo no muy lejano para evitar su total desaparición. Pensar en un futuro sin la recuperación de estos pueblos y de su patrimonio es tanto como olvidar nuestro origen y nuestras tradiciones.

5. BIBLIOGRAFÍA

Libros

ACÍN FANLO, José Luis, *Las otras lluvias. Pueblos deshabitados del Alto Aragón*, Colección Boira, Ibercaja, Zaragoza, 1994.

ACÍN FANLO, José Luis, *Paisajes con memoria. Viaje a los pueblos deshabitados del Alto Aragón*, Prames Ediciones, Zaragoza, 1997.

ALLANEGUI, Guillermo J., *Arquitectura popular de Aragón*, Colección Aragón, Librería General, Zaragoza, 1979.

BERNARD RIVERA, Pedro Miguel, CASTELLANOS OÑATE, José Manuel, *Pueblos deshabitados del alto Aragón. Estudio de la comarca del Sobrarbe*, Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, Zaragoza, 1982.

COLLANTES, Fernando y PINILLA, Vicente, *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2019.

DEL MOLINO, Sergio, *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Turner Publicaciones, Madrid, 2016.

KRÜGER, Fritz, *Los Altos Pirineos, Vol. 1, Comarcas, casa y hacienda (primera parte)*, Diputación de Huesca, Huesca, 1996.

KRÜGER, Fritz, *Los Altos Pirineos, Vol. 1, Comarcas, casa y hacienda (segunda parte)*, Diputación de Huesca, Huesca, 1996.

LLAMAZARES, Julio, *La lluvia amarilla*, Editorial Planeta, Barcelona, 1988.

RÁBANOS, Carmen, “La Arquitectura Popular” en BIARGE, Fernando (ed.), *Huesca: Arquitectura Civil y Popular. Fotografías 1910-1935*, Diputación Provincial de Huesca, Huesca, 1993.

SMITH, Joel, *The life and death of buildings, On Photography and Time*, Princetown University Art Museum, Yale University Press, 2011.

SONTAG, Susan, *Sobre la fotografía*, Ed. Contemporánea, Barcelona, 1973.

VVAA., *Huesca: Pueblos y Gentes. Julio Soler Santaló*. Huesca, 1990. Diputación Provincial de Huesca. 199 fotografías.

VVAA., *Huesca: Postales y Postaleros. 1900-1940*. Cincuenta y cuatro autores. Huesca, 1991. Diputación Provincial de Huesca. 250 fotografías.

VVAA., *Huesca: Arquitectura Civil y Popular. 1910-1935*. Huesca, 1993. Diputación Provincial de Huesca. 210 fotografías.

Tesis

FRANCO, Luis Valero, *Aproximación a la diversidad de la arquitectura tradicional del Pirineo aragonés: el valle del Gállego*, Universidad Europea, Madrid, 2017.

Artículos

LABORDE, Louis, traducido por VARELA, Luciano, “Otín, el pueblo que va a morir, Aragón”, *Revista gráfica de cultura aragonesa*, nº 286, Enero de 1968, pp. 15-18.

LÓPEZ, Marcos, “Un viajero por Sobrarbe: Lucien Briet y sus amigos altoaragoneses”, *Revista del Centro de Estudios de Sobrarbe*, Instituto de estudios altoaragoneses, nº 5, 1999, p. 27-42.

MARTÍNEZ, Covadonga, “Ricardo Compairé Escartín (1883-1965), fotógrafo de lo cotidiano”, *Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, nº 114, 2004.

PINILLA, Vicente, SÁEZ-PÉREZ, Luis, AYUDA, M^a. “El problema de la despoblación en Aragón: causas, características y perspectivas”, *Revista*

de Demografía Histórica, Vol. 18, Nº 1, Zaragoza, 2000.

PUENTE LOZANO, Paloma, ““Se canta lo que se pierde”. Olvido y memoria de los pueblos Deshabitados del sobrepuerto (Huesca)”, *XII Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación / Asociación de Geógrafos Españoles*, Universidad Carlos III de Madrid, Madrid, 2011.

ROMA, Josefina, “Aragón en el objetivo. Los fotógrafos del Centro Excursionista de Cataluña”, *Temas de Antropología Aragonesa*, nº 8, Barcelona, Universidad Central de Barcelona, 1990.

SALES, Mónica,” Resseguint la petjada de Juli Soler i Santaló”, *Revista d’Etnologia de Catalunya*, nº 41, Marzo, 2016.

Exposiciones

NAVIA, José Manuel, *Alma tierra. Un viaje a la España interior. La cuestión demográfica: memoria y olvido*. Sala de Exposiciones, Diputación de Huesca, Huesca. 2019-2020.

Entrevistas y páginas web

Entrevista a Cristian Laglera. “La localidad de Ceresuela vuelve a la vida a través de un libro”. *Aragón Radio* <http://www.aragonradio.es/podcast/tag/cristian-laglera>







Entrevista a Cristian Laglera. “El despoblado de Ceresuela vuelve a la vida en una publicación”. *Aragón Cultura*. <https://www.cartv.es/aragoncultura/nuestra-cultura/el-despoblado-de-ceresuela-vuelve-a-la-vida-en-una-publicacion>

“La iglesia de Polituara resurge de las ruinas tras mucho empeño y siete años de obras”. *Diario del AltoAragón* <https://www.diariodelaltoaragon.es/NoticiasDetalle.aspx?Id=1180936>

Página web de Polituara. *Polituara. Paraíso en obras*. <https://www.polituara.es/>

6. ANEXO

6.1. Catálogo de imágenes de archivo

P. 15		<p>Título: Ábside de la ermita de Acín de la Garcipollera, pueblo ya deshabitado</p> <p>Autor: desconocido</p> <p>Fecha: s/f</p> <p>Formato: positivos, copias en soporte papel 9x13 cm.</p> <p>Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca.</p> <p>Signatura: Acín de la Garcipollera_4</p>
P. 16		<p>Título: Un hombre y dos niños en una calle de Barasona junto a la puerta del cementerio</p> <p>Autor: Julio Soler Santaló</p> <p>Fecha: 1904-1914</p> <p>Formato: Placa de vidrio. 13 x 18 cm.</p> <p>Archivo: Centro Excursionista de Cataluña</p> <p>Signatura: AFCEC_SOLER_D_0671</p>
P. 22		<p>Título: Varias personas y un caballo delante del portal del pueblo de Barasona</p> <p>Autor: Julio Soler Santaló</p> <p>Fecha: 1911</p> <p>Formato: Placa de vidrio. 13 x 18 cm.</p> <p>Archivo: Centro Excursionista de Cataluña</p> <p>Signatura: AFCEC_SOLER_D_0672</p>
P. 23		<p>Título: Calle de Serveto con un grupo de niños y adultos enfrente de la iglesia.</p> <p>Autor: Julio Soler Santaló</p> <p>Fecha: 1904-1914</p> <p>Formato: Placa de vidrio. 13 x 18 cm.</p> <p>Archivo: Centro Excursionista de Cataluña</p> <p>Signatura: AFCEC_SOLER_D_0446</p>
P. 27		<p>Título: Iglesia de Acín de la Garcipollera</p> <p>Autor: desconocido</p> <p>Fecha: s/f</p> <p>Formato: positivos, copias en soporte papel 9x13 cm.</p> <p>Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca.</p> <p>Signatura: Acín de la Garcipollera_1</p>
P. 32		<p>Título: Autorretrato de Soler en la cima aragonesa del Saurín</p> <p>Autor: Julio Soler Santaló</p> <p>Fecha: 1910</p> <p>Formato: Placa de vidrio. 13 x 18 cm.</p> <p>Archivo: Centro Excursionista de Cataluña</p> <p>Signatura: AFCEC_SOLER_D_0077</p>

Larrosa	<p>Título: Vista general de Larrosa</p> <p>Autor: Fritz Krüger</p> <p>Fecha: 1927</p> <p>Formato: negativo de reproducción de copia en papel, soporte plástico</p> <p>Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca</p> <p>Signatura: F_KRUGER_00293N</p>		P. 34		<p>Título: Vista general de Polituara</p> <p>Autor: Desconocido</p> <p>Fecha: s/f</p> <p>Formato: positivo, tarjeta postal 10x15 cm.</p> <p>Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca.</p> <p>Signatura: 02 Polituara</p>	
Asún	<p>Título: Vivienda de Asún con cultivos de fondo</p> <p>Autor: Fritz Krüger</p> <p>Fecha: 1927</p> <p>Formato: positivos, copias en soporte papel</p> <p>Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca</p> <p>Signatura: Kruger_00394</p>		P. 36		<p>Título: Torre de la iglesia de Ceresuela junto a otras casas</p> <p>Autor: Julio Soler Santaló</p> <p>Fecha: 1910-1914</p> <p>Formato: Placa de vidrio. 13 x 18 cm.</p> <p>Archivo: Centro Excursionista de Cataluña</p> <p>Signatura: AFCEC_SOLER_D_0354</p>	Ceresuela
	<p>Título: Casa de Asún</p> <p>Autor: Fritz Krüger</p> <p>Fecha: 1927</p> <p>Formato: positivos, copias en soporte papel</p> <p>Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca</p> <p>Signatura: Kruger_00341</p>		P. 50		<p>Título: El pueblo de Gallisué con cultivos y montañas al fondo</p> <p>Autor: Julio Soler Santaló</p> <p>Fecha: 1904-1914</p> <p>Formato: Placa de vidrio. 13 x 18 cm.</p> <p>Archivo: Centro Excursionista de Cataluña</p> <p>Signatura: AFCEC_SOLER_D_0359</p>	Gallisué
Polituara	<p>Título: Llegada al pueblo de Polituara desde Biescas</p> <p>Autor: Desconocido</p> <p>Fecha: s/f</p> <p>Formato: positivo, tarjeta postal 10x15 cm.</p> <p>Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca</p> <p>Signatura: 08 Polituara</p>		P. 38		<p>Título: Cima de la Peña Montañesa desde las Buegas de Gallisué</p> <p>Autor: Julio Soler Santaló</p> <p>Fecha: 1904-1914</p> <p>Formato: Placa de vidrio. 13 x 18 cm.</p> <p>Archivo: Centro Excursionista de Cataluña</p> <p>Signatura: AFCEC_SOLER_D_0417</p>	
	<p>Título: Ermita de Polituara</p> <p>Autor: Desconocido</p> <p>Fecha: 1900-1910</p> <p>Formato: positivo, soporte placa de vidrio en formato estereoscópico, 6x13 cm.</p> <p>Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca Fondo Francesc Parés</p> <p>Signatura: F_PARES_00085</p>		P. 40		<p>Título: El pueblo de Señés con algunos árboles y campos</p> <p>Autor: Julio Soler Santaló</p> <p>Fecha: 1904-1914</p> <p>Formato: Placa de vidrio. 13 x 18 cm.</p> <p>Archivo: Centro Excursionista de Cataluña</p> <p>Signatura: AFCEC_SOLER_D_0419</p>	Señés
	<p>Título: Vista general de Polituara hacia la sierra Tendenera</p> <p>Autor: Ricardo Compairé</p> <p>Fecha: 1934</p> <p>Formato: positivo, copia en soporte papel</p> <p>Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca. Fondo R. Compairé</p> <p>Signatura: R_COMPAIRE_SN_60</p>		P. 60		<p>Título: La casa Güixé. Señés</p> <p>Autor: Julio Soler Santaló</p> <p>Fecha: 1904-1914</p> <p>Formato: Placa de vidrio. 13 x 18 cm.</p> <p>Archivo: Centro Excursionista de Cataluña</p> <p>Signatura: AFCEC_SOLER_D_0413</p>	

Castarlenas

Título: Un pueblo de Huesca. Castarlenas
Autor: Julio Soler Santaló
Fecha: 1904-1914
Formato: Placa de vidrio, 13 x 18 cm.
Archivo: Centro Excursionista de Cataluña
Signatura: AFCEC_SOLER_C_1669



P. 48

Título: Vista general de Castarlenas
Autor: Andrés Burrel
Fecha: 1895
Formato: negativo, soporte placa de vidrio
Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca.
Signatura: A_BURREL_00129



P. 71

Otín

Título: Otín. Casa Bellosta
Autor: Lucien Briet
Fecha: 1908
Formato: positivo, copia en soporte papel
Archivo: Fototeca de la Diputación de Huesca
Signatura: L_Briet_7-10



P. 59

